

Medios en elecciones
LA MEDIACIÓN

Claudio Rossell Arce

Tabla de contenidos

Agradecimientos	2
Presentación	3
Introducción: Campañas electorales, esfera pública y medios de comunicación	4
I. Democracia representativa: pactos electorales y movilizaciones sociales	7
1982 a 1985	7
Contexto previo a las elecciones de 1989	8
1989 a 1993	9
1993 a 1997	11
1997 a 2002	13
2002 a 2005	15
Fuentes consultadas	18
II. Medios, sociedad y mediación	20
1. La opinión pública se produce en un ámbito simbólico llamado 'espacio' o 'esfera pública'	20
2. A la esfera pública acceden con prioridad los medios de comunicación, agentes de la sociedad política y agentes de la sociedad civil	22
3. Los agentes de la sociedad política pueden ordenarse en dos categorías generales: a) los que participan de la gestión del Estado; y b) los que están al margen de la gestión del Estado.	24
4. Por regla general, los agentes de la sociedad política proveen iniciativas de políticas públicas y respuestas a las demandas y necesidades de la sociedad civil.	24
5. La sociedad civil se organiza y expresa a través de sus instituciones el conjunto de necesidades y demandas públicas.	25
6. Los medios de comunicación son, a la vez que agentes que compiten por la notoriedad en la esfera pública, canal y vehículo de los mensajes de los otros agentes.	26
7. Esta condición de transmisor de los mensajes que se producen en la esfera pública es la que otorga a los medios de comunicación su función de mediación.	27
8. Los modos en que se produce la mediación de los medios de comunicación son tres: informando sobre los hechos, encontrando y difundiendo reacciones a esos hechos, y opinando sobre ellos.	29
Fuentes consultadas	32
III. Observando la mediación	33
La muestra	33
Fuentes y orientaciones de los textos periodísticos.....	36
Los agentes de la sociedad política hacen y reciben críticas, pero también formulan propuestas	39
Los agentes de la sociedad civil hacen demandas y lanzan críticas.....	43
Los agentes estatales responden a las críticas de las sociedades política y civil	47
Los medios actúan en la esfera pública a través de comentarios y opiniones	49
IV. Conclusiones	53

Agradecimientos

Este trabajo de investigación no hubiese culminado exitosamente si no hubiese sido por el concurso de Steffy Díez de Medina y Fernanda Laguna, jóvenes investigadoras y ayudantes de la Carrera de Comunicación Social en la Universidad Católica Boliviana San Pablo – Regional La Paz, que tomaron a su cargo la recolección de fuentes y las primeras aproximaciones al contexto del problema estudiado.

Asimismo, un equipo de meritorias estudiantes que hacen sus primeras armas en la investigación en ciencias sociales posibilitó el procesamiento del enorme volumen de evidencia recolectada: Laura Teghegnè Alcázar, Andrea Estéfany Caballero, María José Peña y María José Rivera son nombres que pronto brillarán con luz propia en la escena de las ciencias sociales gracias a su dedicación y empeño en las tareas académicas que acometen.

El impulso que da origen a esta investigación proviene de Rafael Loayza, Director de Carrera de Comunicación Social y Guadalupe Pérez, Coordinadora Académica del Área de Investigación Transdisciplinaria en la Carrera de Comunicación Social. Su visión ha hecho posible esta y otras investigaciones.

Las autoridades de la Universidad Católica Boliviana San Pablo – Regional La Paz tienen el mérito de haber establecido un renovado marco estratégico en esta casa de estudios superiores, dando impulso a la propia producción científica.

Finalmente, el mayor mérito lo tiene la Fundación Konrad Adenauer, que a lo largo de los últimos años ha brindado decidido apoyo a las actividades de la Carrera de Comunicación Social promoviendo el debate académico y la producción de conocimiento desde el claustro universitario en favor del fortalecimiento democrático.

Presentación

La KAS debe proveer este texto.

Introducción: Campañas electorales, esfera pública y medios de comunicación

Las campañas electorales son el espacio en el que la comunicación política es desarrollada hasta los extremos. Políticos, candidatos y estrategias se abocan a conquistar el voto ciudadano a través de diversas estrategias que se construyen sobre dos ejes fundamentales: la o el candidato y la propuesta de gobierno.

El primero de ambos ejes es trabajado a partir de una serie de variables que buscan potenciar la notoriedad de la persona que solicita el voto, para que el electorado sienta, al mismo tiempo, que es alguien "como uno" y que es "el/la mejor" para conducir el gobierno.

El segundo, en cambio, es una construcción más amplia, pues debe reflejar en su contenido la orientación ideológica que guía a la o el candidato y su organización política; su visión de país, es decir el resultado de la que sería su gestión si obtuviese el favor del voto; y, sobre todo, su posición y propuestas sobre los asuntos que ocupan y preocupan al electorado en el momento mismo de la campaña, es decir los asuntos de coyuntura, que pueden, o no, estar relacionados con los temas estructurales.

El ámbito en el que los partidos políticos publicitan a sus candidatos y las plataformas ideológicas y programáticas sobre las que erigen esas candidaturas es la esfera pública, a la que concurren además de estos agentes de la sociedad política los agentes de la sociedad civil y los medios de comunicación.

Los agentes de la sociedad civil compiten con los de la sociedad política por la notoriedad en la esfera pública a fin de recibir atención, traducida en cobertura, de los medios de comunicación, que operan en este espacio a la vez que como canales que posibilitan la comunicación entre agentes -más adelante se caracterizará esta comunicación como "conversación social"-, como agentes con voz propia, que interpelan y aconsejan a esos agentes.

Al actuar en esos dos sentidos, los medios de comunicación ejercen la función de mediación, pues, primero, recogen hechos noticiosos para ponerlos en conocimiento de las audiencias; segundo, los interpretan a fin de ampliar la información disponible ofreciendo visiones ampliadas de esos hechos y dando lugar a reacciones y comentarios a esos hechos; y, tercero, comentando esas informaciones en artículos editoriales y de opinión.

Esta investigación, propone una indagación inicial, apenas exploratoria del fenómeno de la mediación ejercida por los diarios en tiempos preelectorales. Para el efecto ofrece una aproximación a un conjunto de textos periodísticos publicados durante las dos semanas previas a cada una de las elecciones generales realizadas en Bolivia los años 1985, 1989, 1993, 1997, 2002 y 2005. En total se han reunido las publicaciones de seis diarios de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz durante 84 días de los años recién nombrados.

El punto de partida de esta reflexión es el hecho de que en tiempos electorales los partidos políticos compiten por el voto ciudadano poniendo en juego diversas estrategias de persuasión. Una de ellas, tal vez la más importante, es la de sintonizar su propuesta con las necesidades -reales o percibidas- de la ciudadanía, con el objetivo de mostrarse como la mejor alternativa para resolver las demandas emergentes.

De su capacidad de persuadir a la ciudadanía depende el resultado que obtenga cualquier partido político en la elección, y en esa medida todo medio de comunicación empleado es

válido. Sin embargo, algunos son más eficientes que otros, y el primero en la lista de la eficiencia suele ser el periodístico.

Los medios de comunicación vehiculan los mensajes de los partidos políticos, pero no lo hacen de modo acrítico ni mucho menos complaciente. Como se ha señalado, al hacerlo están mediando entre los distintos actores que participan en la esfera pública discutiendo esos mensajes. El cómo se produce esta conversación social es el centro de atención de esta investigación. La importancia de esta indagación radica en que los medios de comunicación tienen la gran virtud de que por su naturaleza poseen mayor poder persuasivo sobre sus audiencias -incluso si el discurso periodístico, en esencia, no posee ninguna cualidad retórica- al constituirse en mensajeros de "lo-que-es-verdad" (o al menos "lo-que-es-real").

Desde ese punto de vista, esta investigación se propone indagar las respuestas a preguntas tales como:

¿Qué actores de la esfera pública reciben atención y cobertura de los medios de comunicación?

¿En qué proporción participan de la agenda mediática los agentes políticos, sociales y estatales?

¿Qué orientación tienen los mensajes que producen esos agentes?

¿Qué instituciones aparecen en los medios como representantes de la 'sociedad civil'?

¿Qué hechos se convierten en noticia, en opinión?

¿A quién se dirigen los mensajes de los agentes que proveen hechos noticiosos a los medios?

¿A quién se dirigen los mensajes que los medios presentan como opinión?

A partir del conjunto de respuestas que se obtenga para las preguntas precedentes, será posible abordar apropiadamente la respuesta al problema principal, que puede expresarse de la siguiente manera:

¿Cómo mediaron los medios impresos de comunicación en el contexto de las elecciones generales?

El estudio pretende desplegar tres ámbitos para la reflexión en torno a un objeto de estudio claramente delimitado: la mediación operada por los medios impresos de comunicación entre sociedad civil y partidos políticos, y el modo en que esta pareció reflejada en sus textos noticiosos y sus comentarios editoriales.

El primer ámbito de reflexión es el histórico. Sin pretender un estudio de tipo historiográfico, se ofrece una breve caracterización del momento histórico que rodeaba a cada elección, de tal manera que es posible identificar los asuntos estructurales que movilizaban a la sociedad en cada momento.

El segundo ámbito de reflexión será el teórico. En este se hará un repaso de conceptos tales como "esfera pública", "comunicación pública", "agenda pública", "persuasión en comunicación", "discursos periodístico" y todos aquellos que permitan una aproximación a la interpretación periodística del fenómeno electoral. Interesa específicamente explicar los modos en que ocurre la mediación.

El tercer ámbito de reflexión es el de la investigación propiamente dicha. A partir de un análisis del corpus es posible identificar y caracterizar la función mediadora de los

periódicos estudiados, así como los rasgos más sobresalientes de la gestión de la comunicación por parte de los partidos políticos en competencia, y las manifestaciones de opinión pública tomadas en cuenta a la hora de procesar la realidad en formatos periodísticos.

El objetivo general de esta investigación se expresa de la siguiente manera:

Caracterizar la función mediadora de los medios impresos de comunicación en el contexto de las elecciones generales realizadas en Bolivia entre 1985 y 2005.

Como se señala más arriba, la investigación desarrollará tres ámbitos de análisis. El primero será teórico; el segundo histórico y el tercero empírico. Para el ámbito de análisis empírico se aplicará una combinación de metodologías de tipo cuantitativo y cualitativo.

Para ejecutar el análisis empírico se ha construido un corpus con las publicaciones de seis periódicos de circulación nacional durante las dos semanas anteriores a la fecha de cada elección general en 1985, 1989, 1993, 1997, 2002 y 2005. Los medios seleccionados para el efecto son; de La Paz: El Diario (1985 a 2005), Presencia (1985 y 1989) y La Razón (1993 a 2005); de Cochabamba, Los Tiempos; y de Santa Cruz, El Mundo (1985 a 1993) y El Deber (1993 a 2005).

El corpus es sometido en primera instancia al método de análisis de contenidos, desde una perspectiva fuertemente cuantitativa, a fin de identificar qué agentes de la esfera pública se convierten en fuentes generadoras de hechos periodísticos, qué orientación imprimen a sus mensajes y cuáles son los textos fuente de que se valen los medios para producir dichos textos periodísticos.

Una vez identificados los aspectos nombrados en los objetivos específicos, se aplica el análisis de discurso a los titulares de las piezas seleccionadas en función de su representatividad del conjunto, lo cual permite identificar los temas puestos en debate y analizados por los medios de comunicación.

El resultado de este esfuerzo nos sitúa apenas en el umbral de un campo de investigación tan amplio como fascinante: la producción del discurso periodístico y los efectos de éste en la sociedad. Los alcances de esta investigación son más bien modestos, pero son la base para futuras investigaciones que profundicen en estas materias.

Para el efecto queda un amplio corpus digno de múltiples lecturas y sistematizaciones, disponible en la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica San Pablo - Regional La Paz para las y los investigadores interesados en la tarea. También queda un primer instrumento de indagación que ciertamente merece ajustes para mejorar la calidad y profundidad del análisis.

I. Democracia representativa: pactos electorales y movilizaciones sociales

Por: Stefany Diez de Medina

1982 a 1985

El retorno a la democracia tuvo sus contratiempos, se realizaron tres elecciones en 1978, 1979 y 1980 que quedaron trunca por una sucesión de golpes de Estado. Hernán Siles Suazo, candidato por la Unidad Democrática Popular (UDP), obtuvo la mayoría relativa en las dos últimas elecciones; pero recién asumió el poder por voto parlamentario en octubre de 1982. Jaime Paz Zamora fue elegido como Vicepresidente (cf. Mesa y otros, 2012, p. 601).

El mayor desafío que tuvo que enfrentar el gobierno de la UDP fue la crisis económica del país, que se cocinó desde las dictaduras de la década de 1970 por inadecuada inversión de fondos y corrupción e imprevisión para responder a las variaciones del precio de materias primas sujetas al mercado global. Bolivia estaba endeudada, en un principio todos los ingresos se destinaban a pagar la deuda, pero luego este pago fue suspendido y el país no recibió más crédito externo. Las exportaciones bajaron en un 40% (cf. Mesa y otros, 2012, p. 626) y no se encontraban maneras de reavivar el aparato productivo.

Para tratar de frenar los problemas económicos, el gobierno intentó aplicar seis “paquetes”, pero sin demasiados resultados por la oposición parlamentaria y la presión sindical. Las consecuencias, acorde a Mesa (2012), fueron: “progresivas devaluaciones, infructuoso control de precios, caída de salarios, especulación, ocultamiento y agio por doquier” (p. 628).

El tema de los salarios y la hiperinflación fueron alarmantes. Hacia 1985 el salario mínimo había alcanzado su punto más bajo: era equivalente a 7 dólares mensuales. La desdolarización de la economía provocó que la gente retire su dinero del sistema bancario, que se genere un mercado negro de dólares y que reine la especulación (cf. Mesa y otros, 2021, p. 629). La hiperinflación amenazaba a llegar a 25.000% a fines de 1985 (p. 633).

La falta de una política económica definida y coherente generó una actitud adversa de la Central Obrera Boliviana hacia el oficialismo. La COB rechazaba todas las medidas correctivas que proponía aplicar el gobierno, su principal demanda era el salario mínimo con escala móvil; pero también pedían el control estatal del comercio exterior, la nacionalización en diferentes rubros y la suspensión del pago de la deuda. Acusaba al gobierno de “fondomonetarista” y “proimperialista” por no hacer caso a sus exigencias (cf. Mesa y otros, 2012, p. 630).

Durante los años de mandato de la UDP, se produjo más de mil huelgas, cuatro de ellas fueron generales y una de éstas llegó a durar 16 días. En 1985, 12.000 mineros paralizaron la sede de gobierno, lo que fue conocido como las “Jornadas de Marzo”. La presión ejercida por el sindicalismo no logró imponer los cambios que buscaban. Sin embargo, su actitud beligerante y la del Parlamento llevaron al Presidente a reconocer que no podía gobernar y en una reunión con diferentes partidos, se convino que se reduzca en un año el mandato de la UDP. Los especialistas y políticos comenzaban a vislumbrar que iba a ser necesario repensar el modelo estatista y aplicar paquetes económicos menos graduales para frenar la inestabilidad económica (p. 631).

Las elecciones de 1985 se llevaron a cabo el 14 de julio con la participación de 18 candidatos. Carlos Mesa (2006) considera que estas elecciones, ante el problemático

panorama económico, se convirtieron “en la plataforma de un cambio para tan dramática situación” (p. 171); es por ello que los partidos de izquierda relacionados a la UDP no recibieron tanto apoyo, mientras que “las posiciones conservadoras y de centro llegaron fortalecidas” (p. 171). El primer lugar lo obtuvo, con un 32,8% de los votos, el Gral. Hugo Banzer Suárez de Acción Democrática Nacionalista (ADN); el segundo, Víctor Paz Estenssoro del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), con 30,4%; el tercer lugar fue para Jaime Paz Zamora del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que obtuvo el 10,2% y le siguió el candidato del Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNR-I), Roberto Jordán Pando, con un 5,5% de votos (Mesa y otros, 2012, pp. 632-633).

Contexto previo a las elecciones de 1989

Víctor Paz Estenssoro asumió el poder y buscó la coalición congresal con el ADN para asegurarse de que se aprueben las propuestas del Ejecutivo, pero sin que esto signifique una demanda de cuotas de poder por parte del partido aliado. La lógica de este llamado “Pacto por la democracia” fue repetida en las siguientes elecciones hasta el 2002 (cf. Mesa y otros, 2012, p. 635).

El gobierno de Paz Estenssoro planteó una Nueva Política Económica (NPE) que se condensó en el conocido Decreto Supremo 21060, mediante el cual viraba la política económica estatista hacia el libre mercado por medio de la privatización de las empresas públicas y otras medidas calificadas como “neoliberales”. La promulgación del decreto, que estipulaba el congelamiento de salarios, entre otras medidas, provocó una huelga general de la COB liderada por Juan Lechín Oquendo que se extendió por 15 días; el Presidente la afrontó declarando Estado de Sitio y confinó a 150 dirigentes al norte del país para poder aplicar el decreto (p. 633).

La caída imprevista de los precios del estaño en el mercado internacional junto a las pérdidas acumuladas por la Corporación Minera Boliviana (COMIBOL) durante los últimos diez años condujeron al gobierno a tomar la decisión de despedir a 23.000 mineros de una planta de 30.000 en Oruro. Los trabajadores organizaron una marcha desde dicha ciudad hasta la sede de gobierno, La Paz, que se conoció como la “Marcha por la vida”. El gobierno volvió a decretar estado de sitio y envió a un grupo de militares a dar encuentro al contingente movilizado en Calamarca. Después de mucha tensión, se logró un acuerdo, los mineros retornaron a su tierra y la ejecución de la NPE continuó. Además, semanas previas Juan Lechín había renunciado. Ambos sucesos marcaron el debilitamiento del poder sindical (p. 636).

El despido o “relocalización” masiva produjo flujos migratorios hacia las ciudades del eje (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz), donde creció el comercio informal y el contrabando. Este fenómeno sería reiteradamente un cultivo de problemas. Otra porción importante de desempleados migró al trópico cochabambino, la experiencia sindical que tenían ayudó a fortalecer el sindicalismo del movimiento cocalero (p. 636).

El gobierno de Paz Estenssoro se desarrolló bajo la sombra de rumores de que la estabilización económica era el resultado de la protección del narcotráfico. Por ejemplo, en 1986 se produjo el escándalo de la fábrica de cocaína “Huanchaca”, en esa ocasión se

acusó al ministro del Interior, Fernando Barthelemy, por ayudar a escapar a los operadores de la fábrica intervenida. En 1988 se presentaron videos de dos dirigentes pertenecientes al partido político Acción Democrática Nacionalista (ADN), Alfredo Arce y el Gral. Mario Vargas, conversando secretamente con el narcotraficante Roberto Suárez. Este caso es conocido como el de los “narcovideos”; en respuesta alguien de ADN presentó fotos de Jaime Paz con Isaac Chavarría, quien había sido acusado de narcotráfico (p. 637).

Relacionado a los anteriores sucesos está el cierre del canal RTP en 1998, pues este medio le concedió cámara a Roberto Suárez, quien acusó al gobierno de colaborar con el narcotráfico. La medida reveló el apoyo popular a los representantes del medio y ayudó a impulsar la candidatura de Carlos Palenque con el partido, creado por él, llamado Conciencia de Patria (CONDEPA) (p. 638).

Hacia 1985, por iniciativa de un grupo de parlamentarios se creó la ciudad de El Alto, ante el crecimiento progresivo de la ciudad paceña que se extendió por la planicie altiplánica, que en gran parte se debió a la migración aymara campesina. El problema fue que la nueva urbe tenía el mayor crecimiento demográfico del país, pero no tenía presupuesto ni capacidad administrativa. La separación de la ciudad en dos originó enfrentamientos por razones de presupuesto (p. 639).

El 7 de mayo de 1989 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales; según Carlos Mesa (2006, p. 174) lo que estaba en juego era la aprobación del Decreto Supremo 21060 por parte del electorado. El partido ganador fue el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) con su candidato Gonzalo Sánchez de Lozada, quien obtuvo un 25,6% de los votos; sin mucha diferencia, salió segundo Hugo Banzer Suárez de ADN con 25,2% de apoyo y, en tercer lugar, salió Jaime Paz Zamora del Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR) con el 21,8%. El triunfo de Sánchez de Lozada fue inesperado, ya que en enero la proyección de voto para este candidato era de 7%. La lógica de pactos comenzó a operar entre los partidos que no ganaron y el candidato del ADN decidió apoyar al MIR, consiguiendo que insólitamente, el candidato que obtuvo el tercer lugar sea ungido como Presidente. Además, como fruto del pacto, se eligió como Vicepresidente a Luis Ossio Sanjinés, representante de ADN (Mesa y otros, 2012, p. 640).

1989 a 1993

Al principio de su mandato, la actitud hacia Jaime Paz Zamora fue de escepticismo, ya que había sido el vicepresidente del criticado gobierno de la UDP. A pesar de que en su campaña electoral el MIR había ofrecido “relocalizar” el Decreto Supremo 21060, ya en el gobierno continuó con el plan de Paz Estenssoro que optaba por la apertura de mercados y privatización de las empresas públicas, lo que le permitió mantener la estabilidad monetaria y conseguir la confianza de la población (cf. Mesa y otros, 2012: 641).

Jaime Paz Zamora siguió el camino de la privatización, pero acorde a Carlos Mesa (2012, p. 641), este proceso sólo se llevó a cabo en “empresas de las corporaciones de desarrollo”, pero no de las empresas estratégicas como LAB, ENTEL, ENFE y otras.

Surgieron además, acusaciones de acciones poco transparentes en los negocios de transferencia.

Fueron sobre todo importantes en el periodo las inversiones privadas en la minería (Inti Raymi y Comsur). Sin embargo, quedó trunco el contrato de explotación de litio en el salar de Uyuni con la empresa norteamericana Lithium Co. por el rechazo manifiesto del comité cívico potosino y de sectores políticos conservadores (p. 641).

El periodo también fue caracterizado por la aparición de grupos terroristas como la Comisión Néstor Paz Zamora (CNPZ) y el Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK), que generaron temor y especulaciones sobre una escalada de la violencia. La primera agrupación señalada estuvo involucrada en el caso Lonsdale de 1990. Jorge Lonsdale era un empresario que fue secuestrado y terminó muerto en el operativo de su rescate, al igual que tres terroristas; la ejecución violenta de la operación generó críticas sobre todo hacia el ministro del Interior, Guillermo Capobianco Rivera. Por otro lado, el EGTK llevó a cabo más de media docena de atentados terroristas que dejaron algunos muertos y heridos; la banda logró ser desmantelada y sus principales cabecillas, Felipe Quispe, Álvaro García Linera y su hermano Raúl García, fueron encarcelados (p. 644).

Al igual que en otras gestiones, las críticas a la corrupción no faltaron. Se expusieron “problemas comprobados en ENFE con la otorgación ilegal de terrenos de la empresa en varios puntos del país” (Mesa y otros, 2012, p. 642); se expulsó al presidente de YPFB por irregularidades; la población pidió la destitución del diputado Hugo Lozano por malversaciones en el Fondo de Desarrollo Campesino; también hubo acusaciones contra el ministro de Defensa, Sáenz Klinsky, por beneficio ilícito en la liquidación de LINABOL y contra el ministro de Educación, Hedim Céspedes (p. 642).

También hubo escándalos relacionados al tema del narcotráfico. En abril de 1991, el nombramiento de Faustino Rico Toro, ex colaborador de García Meza, como jefe de la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico (FELCN) causó polémica. El embajador de EEUU, Robert Gelbard, obligó al Presidente a destituirlo, así como al Comandante de la Policía y del Ministro de Interior; estas acciones fueron interpretadas como muestra clara de la injerencia estadounidense. En esa misma línea, causó debate público la formulación de tratados con Estados Unidos de América que tocaban el tema de la extradición (p. 644).

En septiembre de 1991, los pueblos indígenas del oriente del país (guaraníes, mojeños, chimanes, entre otros) emprendieron una marcha desde Trinidad hasta La Paz denominada “Marcha por la dignidad y el territorio”. Esta movilización logró que se les reconociera el derecho a la propiedad y administración de sus territorios, además que instaló en la agenda pública el tema de la necesidad de una Asamblea Constituyente. A pesar de este logro, continuó la depredación de la Amazonía y el Chaco por empresas madereras privilegiadas por la corrupción del Consejo Nacional de Reforma Agraria, cuyas actividades finalmente tuvieron que ser suspendidas por el gobierno (p. 645).

Las elecciones se realizaron el 6 de junio de 1993 y se postularon 14 frentes. El ganador fue el candidato del MNR, Gonzalo Sánchez de Lozada, con 35,6% de los votos; cuyo vicepresidente, además, era Víctor Hugo Cárdenas, el primer aymara en ocupar un cargo

tan alto en la política. En segundo lugar se situó Hugo Banzer Suárez de ADN con 21%, el tercer lugar fue para CONDEPA y su candidato Carlos Palenque con 14,3% y en cuarto lugar Max Fernández de Unión Cívica Solidaridad (UCS) con 13,8% (p. 648).

Carlos Mesa (2006, p. 178) considera que el triunfo del candidato del MNR se debió a su ambicioso plan de gobierno llamado “Plan de todos” que planteaba reformas estructurales para continuar con la modernización del Estado y por su estrategia electoral, ya que respondió a un método de encuestas y mensajes directos y pragmáticos. Por otro lado, el historiador boliviano sostiene que el amplio apoyo a los llamados partidos tradicionales de derecha (57% si se suman los votos del MNR y del ADN) demostró el apoyo del electorado al modelo neoliberal, mientras que el apoyo al populismo fue dispersado en diferentes partidos que de presentarse juntos hubiesen conseguido un 27% de los votos (Mesa, 2006, p. 180).

1993 a 1997

Gonzalo Sánchez de Lozada, en su primer mandato, continuó con la política económica denominada “neoliberal”. Su plan de gobierno, conocido como “Plan de Todos”, tenía tres pilares: la capitalización, la Participación Popular y la Reforma Educativa (Mesa y otros, 2012, p. 650).

Entre 1995 y 1996 se capitalizaron cuatro de las empresas estatales más grandes: Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) y Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE). La privatización fue la medida, según Carlos Mesa (2012, p. 651), “más resistida por la opinión pública”. Sin embargo, no se aplicó una privatización dura, ya que lo que hizo el Estado fue vender el 50% de las acciones de sus empresas a capitalizadores privados, mientras que las utilidades generadas por el 49% que le quedaba se transferían no al erario nacional, sino a un Fondo de Capitalización Colectiva (FCC) para que beneficie a todos los mayores de 21 años a través del pago de un bono -que fue usado como “arma electoral”- según Mesa (2012, p. 652), y el 1% restante pasó a ser propiedad de los trabajadores de las empresas. Las utilidades transferidas al FCC permitieron ofrecer, por primera vez, un bono anual de 248 dólares a todos los mayores de 65 años, conocido como Bonosol. Los economistas señalaron tal medida como insostenible.

La capitalización se tradujo en problemas para el ciudadano en la medida que provocó el alza de precios, debido al descongelamiento tarifario y a la eliminación de subsidios. Como reacción, los defensores del Estado de 1952 y los sindicatos se movilaron en contra; en La Paz, la capitalización de ENFE produjo rechazo y violencia por varios días (Mesa y otros, 2012, p. 652). Además, estos sectores junto a la oposición política denunciaron irregularidades en algunos contratos de privatización, como el suscrito con Enron, por beneficiar desequilibradamente al inversor, por lo cual fue modificado.

También causó descontento entre los sindicalistas, los pensionistas y la oposición, el traspaso en 1997 del servicio de pago de pensiones a dos entidades privadas: las Administradoras de Fondo de Pensiones (AFP).

En materia de hidrocarburos, causó expectativa el contrato de venta de gas a Brasil (1997), después de haber expirado el contrato con Argentina (1972-1999). Este contrato no fue logro exclusivo del gobierno de Sánchez de Lozada, sino de los gobiernos

anteriores desde 1974 que plantearon previamente el proyecto. Gracias a este trato se comenzó a construir el gasoducto Bolivia-Brasil. También se comenzaron a tomar en cuenta nuevos mercados para la exportación de gas natural, como ser México y Estados Unidos (Mesa y otros, 2012, pp. 654-655).

Las medidas en pro de la Participación Popular y la descentralización administrativa tuvieron como resultado la territorialización y la creación de 311 municipios donde ellos mismos administraban el presupuesto que les otorgaba anualmente el Estado, manejando el 100% de las recaudaciones municipales. Estas medidas trajeron satisfacción a la sociedad (pp. 655-656).

El último eje del “Plan para todos”, la Reforma Educativa, estaba dirigido a combatir las deficiencias del sistema educativo, caracterizado por su ineficiencia, burocratización y deficientes resultados académicos. Tuvo problemas para ejecutarse debido a que el magisterio estaba dirigido por activistas trotskistas que chocaban con el gobierno de turno. La aplicación de la Reforma generó hasta batallas campales en las calles (p. 657) y se llegó a decretar Estado de Sitio por seis meses, el más prolongado desde la reapertura democrática.

La aprobación de la ley INRA en 1996 levantó rechazos entre los campesinos (a pesar del consenso previo), los cuales organizaron una de las movilizaciones más grandes en la ciudad de La Paz. A pesar de las manifestaciones y enfrentamientos, el Parlamento aprobó esta nueva ley de tierras, que reconocía “por primera vez a las comunidades originarias, las organizaciones indígenas tradicionales y los territorios indígenas del oriente” (Mesa y otros, 2012, p. 658).

En 1994, la detención de dos narcotraficantes, Isaac Chavarría y Carmelo Domínguez, sacó a la luz papeles que probaban su vinculación con el ex presidente Jaime Paz Zamora y otros dirigentes de su partido. El llamado caso “Narcovínculos” provocó que Estados Unidos pidiera suscribir un nuevo tratado de extradición que incluyera los delitos de narcotráfico, incrementando así su capacidad de presión política sobre el país. Paralelamente, el tema del compromiso de erradicación de la coca, que si bien trató de cumplirse pero no hacía mella al excedente de coca en el Chapare, generó que la potencia norteamericana amenace a Bolivia (y a otros países del área) con cortar la ayuda bilateral. Todas estas presiones externas crearon un clima de opinión pública adversa, sobre todo propiciado por grupos cocaleros, liderados por Evo Morales, que realizaron marchas a la sede de gobierno que desembocaron en encuentros violentos y promovieron tensiones en el Chapare entre campesinos y efectivos de Umopar (p. 659).

Por último, uno de los hechos que manchó de sangre al gobierno de Sánchez de Lozada fue el protagonizado por los mineros de Amayapampa, Capacirca y Llallagua en vísperas de Navidad de 1996. Grupos de mineros tomaron ilegalmente estas minas que eran de propiedad privada, por lo cual se envió un destacamento policial encabezado por el comandante general Willy Arriaza. A pesar de que los mineros estaban armados, la acción policial fue excesivamente violenta y dejó 11 muertos y más de 50 heridos (p. 660). El gobierno pidió a la Organización de Estados Americanos (OEA) que realice una investigación y levante un informe el cual determinó que ni el Presidente ni los ministros de Gobierno y Defensa tenían responsabilidad directa, sino los altos mandos policiales y Arriaza terminó destituido.

Las elecciones de 1997 encontraron al MNR desgastado, su primer candidato a presidente René Blattman, quien era ministro de Justicia, renunció inesperadamente y tuvo que ser sustituido por Juan Carlos Durán. CONDEPA tuvo que enfrentar la muerte de su líder, Carlos Palenque, y lanzó como candidata a Remedios Loza. El MIR postuló para

presidente a Jaime Paz, cuya imagen había sido dañada por las acusaciones de vínculos con narcotraficantes. Estas circunstancias incidieron que la votación en estas elecciones fuera dispersa, pues Hugo Banzer Suárez del ADN ganó con el 22,3% de los votos, el porcentaje más bajo obtenido por un candidato ganador desde 1982. El candidato del MNR obtuvo el 18,2% y Remedios Loza obtuvo el tercer lugar con el 17,2% de votos (cf. Mesa y otros, 2012, p. 662). Cabe resaltar que fue en la primera elección que se eligieron diputados plurinominales y uninominales, que fueron una innovación promulgada en el gobierno de Sánchez de Lozada.

Siguiendo la tradición de la “democracia pactada”, el ADN se alió con Nueva Fuerza Republicana (NFR), CONDEPA, MIR y UCS, consiguiendo así dos tercios del Parlamento, que le facilitaron el acceso al gobierno (p. 664).

1997 a 2002

Hugo Banzer Suárez asumió el poder con un programa de cuatro pilares que Carlos Mesa (cf. 2012: 664) califica de poco definido, debido a la heterogeneidad en las alianzas que hizo. Los pilares fueron: plan Oportunidad, cuyo objetivo era el crecimiento económico del 7% en el PIB (que no se logró) a través del reordenamiento territorial y la mejora de la calidad medioambiental; plan Equidad, que se enfocaba en el desarrollo humano, salud, educación y capacitación laboral para luchar contra la pobreza; plan Institucionalidad, el cual buscaba continuar con la descentralización administrativa, fortalecer las instituciones democráticas y el sistema judicial, y luchar contra la corrupción; por último, el plan Dignidad, que busca atacar al narcotráfico y erradicar totalmente la coca excedente hasta el 6 de agosto de 2002. Este último eje programático originó confrontaciones violentas.

Una de las primeras medidas de mayor impacto fue el alza de los precios de hidrocarburos en un 27% en diciembre de 1997. Esta alza fue eco del encarecimiento sostenido del petróleo en el mercado mundial que obligó al gobierno a congelar precios por convenio con las productoras y a asumir la subvención para compensar el desfase de precios, lo cual significó un gasto extra para el Tesoro General de la Nación (p. 664). Para aminorar los gastos, se tuvo que elevar el costo de los carburantes y esto restó popularidad al gobierno de turno.

Otra medida que causó polémica fue la eliminación del Bonosol y su sustitución por el Bolivida, que tenía el valor de un tercio del primero. Con el Bonosol los mayores de 65 años recibían una renta anual de 248 dólares, el nuevo bono era de 70 dólares por persona (p. 666).

El Presidente convocó en septiembre de 1997 al Diálogo Nacional I, al cual asistieron representantes del sector civil y político para comenzar a construir una estrategia de lucha contra la pobreza desde un enfoque multidisciplinario e integral. El 2000 se realizó otro diálogo para continuar con la reflexión y el establecimiento de medidas, que confluyó con la decisión de algunos países de perdonar parte de la deuda de la nación con la condición de que el monto condonado se invierta en el área social, lo cual se conoció como el plan HIPC II. Sin embargo, este dinero terminó siendo usado para pagar gastos recurrentes a nivel central y levantó sospechas de corrupción (cf. Almagro, 2004: 9).

Con la ejecución del plan Dignidad, se logró entre 1997 y 2001 la erradicación más grande de la historia: 25.000 hectáreas eliminadas y gradualmente se dejó de pagar una “compensación monetaria directa” por hectárea erradicada (Mesa y otros, 2012, p. 666). El esfuerzo logrado por presión del Ejecutivo, Estados Unidos y con apoyo militar no tuvo la compensación adecuada del país extranjero. La medida generó violencia continua,

“murieron casi un centenar de personas y quedaron heridas más de doscientas cincuenta” (p. 667). Los coccaleros respondieron también con violencia en algunos bloqueos, secuestrando policías y militares para torturarlos y matarlos. Sin embargo, esta política no erradicó el narcotráfico, hizo que gobierno sea tildado de antipopular y fortaleció el liderazgo de los coccaleros, entre ellos el de Evo Morales.

A pesar de los aparentes esfuerzos para cimentar la institucionalidad en Bolivia (enfocándose sobre todo en la mejora del sistema judicial) y hacerle lucha a la corrupción destituyendo ministros como el de Salud, Tonchi Marincovich y el de Trabajo, Leopoldo López, y al comandante de la Policía, el Gral. Ivan Narváez, por denuncias de corrupción publicadas en los medios, este gobierno estuvo envuelto en numerosos escándalos. El más emblemático fue el caso Diodato, quien fue detenido en un operativo de la DEA¹ en 1999. El italiano, quien había llegado a ser capitán de las Fuerzas Armadas unos años antes, fue acusado de narcotráfico y se lo vinculó con una red de espionaje telefónico organizada por el Gral. Luis Iriarte. Además, estaba casado con una sobrina de Hugo Banzer Suárez y se había enriquecido ilícitamente con la administración de casinos clandestinos, la organización de una red de teléfonos celulares ilegales y la venta de armamento militar. El caso sacó a la luz temas polémicos que involucraban al presidente y a sus allegados, desprestigiando aún más la imagen del gobierno (cf. Mesa, 2012, pp. 668-669).

Los esfuerzos por crecer económicamente se vieron frustrados por factores externos que se agudizaron hacia 1999; las exportaciones cayeron debido a la “crisis asiática, brasilera, argentina y la depresión de los precios de las materias primas” que afectaron sobre todo al mercado de la soya y los minerales (p. 669). Por otro lado, recién en este gobierno se vieron privatizaciones puras, como la adquisición de refinerías petroleras por Petrobras-Pérez Companc y de la fundidora de estaño de Vinto por un consorcio inglés. En el plano internacional, las relaciones con Chile y la agenda bilateral comenzaron a complicarse por el tema del usufructo gratuito de las aguas del Silala (en Potosí) por parte del país vecino.

El malestar ante las medidas económicas fracasadas, la corrupción y la continuidad de la pobreza y exclusión se manifestaron en la toma del escenario político por parte de diversos movimientos sociales atomizados, pero que tenían en común la exigencia de cambios. Esto reavivó la demanda de una Asamblea Constituyente para las elecciones de 2002. Uno de los hitos más importantes en este clima de ingobernabilidad fue la llamada “Guerra del agua” del 2000, cuando la empresa Aguas del Tunari (consorcio entre bolivianos y la empresa estadounidense Bechtel) despertó la animadversión de la población por las alzas de tarifas y los problemas en la construcción del túnel en Misicuni. Las masas lideradas por un grupo cívico denominado Coordinadora del Agua exigieron y obtuvieron la recesión del contrato (cf. Mesa, 2012, p. 671).

Al anterior conflicto se le sumaron en el mismo año los bloqueos en diferentes puntos del país organizados por la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB); posteriormente agravados por los bloqueos realizados por campesinos y coccaleros, y el amotinamiento de policías en La Paz para pedir mejoras salariales. En todos los casos se acudió a la fuerza militar, lo cual dejó muertos y heridos. Los conflictos catapultaron a líderes como Felipe Quispe y Evo Morales, que representaron a algunas de las nuevas fuerzas políticas; Movimiento Indígena Pachacuti (MIP) y Movimiento al Socialismo (MAS) respectivamente, que comenzaron a cuestionar la “democracia pactada” y a sus principales actores: ADN, MNR y MIR (p. 671).

¹ *Drug Enforcement Administration* D.E.A. en sus siglas en inglés; en español: Administración de Cumplimiento de Leyes sobre las Drogas.

En julio de 2001, el presidente Hugo Banzer Suárez fue internado de emergencia en Washington por problemas causados por un tumor pulmonar cancerígeno. La salud del primer mandatario fue en declive y el 6 de agosto de ese mismo año renunció. Murió el 5 de mayo de 2002. Su vicepresidente, Jorge Quiroga Ramírez, asumió la presidencia, consciente que el suyo sería un mandato de transición que debía enfocarse en administrar la futura elección presidencial (pp. 672-673).

La elección del 2002 fue una de las más reñidas por la poca diferencia de votos que hubo entre los tres primeros lugares. Para Carlos Mesa, el “modelo político-económico cuyos resultados no beneficiaron a la gente, el descrédito de los partidos, el Parlamento y los altos niveles de corrupción, llevaron al votante a buscar otras opciones” (2006, p. 183) y por ello comenzaron a fortalecerse nuevos partidos políticos.

El candidato ganador fue Gonzalo Sánchez de Lozada por el MNR, quien obtuvo 22,5% de los votos. El segundo lugar fue para Evo Morales, representante del Movimiento al Socialismo (MAS), con 20,9% de apoyo (lo cual permitió cambiar en algo la faz del Parlamento, pues aumentó el porcentaje de parlamentarios de origen indígena). Mismo porcentaje obtuvo Manfred Reyes Villa (aunque con 721 votos menos), candidato de Nueva Fuerza Republicana (NFR), que había sido alcalde de Cochabamba (cf. Mesa, 2012: 676). El cuarto lugar fue para el MIR, representado una vez más por Jaime Paz Zamora, con el 16,3%. Felipe Quispe también se postuló como candidato del Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) (Mesa y otros, 2012, p. 676).

Carlos Mesa (2006), señala que en estas elecciones los medios de comunicación tuvieron un rol importante. En primer lugar, por las encuestas que presentaron resultados disímiles y no se acercaron a los resultados efectivos de la votación; en segundo lugar, por los programas televisados de debates y entrevistas a candidatos (como los del canal de televisión Unitel) en los que se apreciaron “presiones e incluso críticas desmedidas” (p. 184) por parte de los comunicadores y que avivaron el fuego de la “guerra sucia”; y, por último, por la toma de posición manifiesta a favor de alguna candidatura. Por otro lado, hay quienes consideran que las declaraciones del entonces embajador de Estados Unidos Manuel Rocha, en un evento público en el Chapare cuatro días antes de la elección, respecto a que el voto por Evo Morales afectaría las relaciones con el gobierno estadounidense, tuvieron tal repercusión mediática que levantaron una “ola de nacionalismo y de antiamericanismo” que se tradujo en un mayor apoyo a la candidatura del MAS (p. 184).

2002 a 2005

Como en otras ocasiones, el partido ganador (MNR) decidió aliarse con otro, en este caso el MIR, y repartirse casi a mitades el Poder Ejecutivo. Este cuoteo volvió a causar frustración entre la población (Mesa y otros, 2012, p. 676).

Carlos Mesa (2012) afirma que Gonzalo Sánchez de Lozada perseguía el retorno a la presidencia para “recuperar la imagen y la dirección de las reformas estructurales de su gobierno” (p. 676), ya que Banzer y Quiroga de ADN, al ser contrarios a su partido, impidieron la toma de ciertas decisiones y revirtieron otras. Sin embargo, para ese momento una gran parte de la población estaba reacia a cualquier medida privatizadora y percibían que el gobierno electo seguiría adoptando ese rumbo.

La principal oferta gubernamental fue la realización de obras, sobre todo de infraestructura, para generar empleos temporales con salario mínimo. La situación económica desde la recesión de 1999 no había mejorado mucho para el 2002. Habían

problemas de déficit fiscal asociados a la fuerte presencia del contrabando y el comercio informal; por otro lado, las empresas privadas estaban débiles debido a las deudas contraídas con el Estado (impuestos, AFP y CNS). Otra medida importante aplicada por Sánchez de Lozada fue la restitución del Bonosol de 1.800 Bs. anuales para los mayores de 65 años y la creación del Seguro Único Materno Infantil (SUMI) (p. 677).

El gobierno tuvo que enfrentar problemas con el recientemente creado Movimiento Sin Tierra, el cual realizó continuas tomas arbitrarias de tierra, sobre todo en Santa Cruz. Estos actos tuvieron que ser atendidos con negociaciones y, en otros casos, con desalojos que requirieron la intervención de policías y militares. Estos problemas tenían como antecedente irregularidades y deficiencias del sistema de repartición y saneamiento de tierras desde la Reforma Agraria, pero fue en este periodo que se visibilizó con más fuerza la presión por revisar los procesos de titulación y tenencia de la tierra (p. 678).

Evo Morales -principal líder de la oposición- dialogó con el Presidente para reconsiderar algunas medidas referidas al cultivo de coca. Morales planteó pausar el proceso de erradicación, desmilitarizar el Chapare y permitir un cato de coca por familia en la región. Sin embargo, sus demandas no fueron atendidas (había presión estadounidense de por medio para no retroceder en la erradicación). El 13 de enero de 2003, el líder cocalero organizó un bloqueo en la carretera Cochabamba-Santa Cruz que se prolongó hasta el 25 del mismo mes y dejó doce muertos (diez campesinos cocaleros, un policía y un militar). Este desencuentro violento marcó el repudio del pueblo hacia el gobierno que apenas tenía cinco meses en el poder (p. 679).

A inicios de febrero confluyeron dos sucesos. Por un lado, el 9 de ese mes se difundió un proyecto de ley de impuestos que determinaba un congelamiento salarial y el aumento en el porcentaje de algunos impuestos para, según el oficialismo, evitar un incremento en el precio de hidrocarburos. Por otro lado, el 11 de febrero nuevamente un sector de la Policía liderado por el mayor David Vargas se amotinó y luego tomó la plaza exigiendo aumentos salariales y cambios en la logística interna. Al día siguiente, un grupo de trotskistas del magisterio marcharon y aparecieron estudiantes del colegio Ayacucho que tiraron piedras hacia el Palacio de Gobierno; los policías amotinados decidieron lanzar sus gases hacia el mismo edificio (p. 679).

Los sucesos derivaron en una escalada de violencia con más de 20 muertos y más de un centenar de heridos debido a la intervención de la guardia presidencial y la policía militar; además, grupos disconformes y vándalos aprovecharon el caos para incendiar y saquear entidades gubernamentales como el Ministerio de Trabajo, el de Desarrollo Sostenible, el Tribunal Militar, las sedes del MNR y el MIR e intentaron hacer lo mismo con la Vicepresidencia, además de saquear comercios cerca a la plaza Murillo. Acciones de la misma índole, pero en menor escala, se vieron en Oruro y Santa Cruz (p. 680). Se llamó "Febrero Negro" a este episodio de conflictos.

La convulsión social no desapareció con los meses y en septiembre volvió a crearse tensión sobre todo en torno al tema del gas. En el mandato de Quiroga se puso sobre la mesa la posibilidad de exportar gas a Estados Unidos, pero debía decidirse si hacerlo a través de un puerto chileno o uno peruano. Se comenzó a rumorear que Sánchez de Lozada optaría por la opción de exportar por Chile (p. 681).

Este clima de especulación y animadversión se alimentó de tres bloqueos realizados por motivos no directamente relacionados con el tema del gas, pero que progresivamente fueron aprovechados por la población para manifestar su malestar frente a más problemas que el inmediato. En septiembre, Felipe Quispe bloqueó las salidas de La Paz hacia Perú y Oruro reclamando por el encarcelamiento de un indígena; la población alteña

tomó las calles por un alza de impuestos y los coccaleros yungueños impidieron el acceso a La Paz. El día 20 de dicho mes, el ministro de Defensa, Carlos Sánchez Berzaín, decidió “encabezar una operativo militar-policial para rescatar a una treintena de turistas” (Mesa y otros, 2012, p. 681) varados en Sorata que desembocó en la muerte de 5 campesinos y un policía. Este fue el detonante de más conflictos que dieron forma a lo que se conoce como “Octubre negro”.

La COB salió a protestar en las calles, también los jubilados, los campesinos, los universitarios alteños y así diferentes sectores comenzaron a coordinar movilizaciones que para el 11 de octubre dejaron a la sede de gobierno desabastecida de alimentos y combustibles; ese día el Ejecutivo decretó la intervención de las Fuerzas Armadas para garantizar el reabastecimiento, pero el exceso en el uso de la fuerza dejó 27 muertos. El vicepresidente, Carlos Mesa, que ya había tenido roces con el ejecutivo por criticar el cuoteo de poder y denunciar la corrupción (cf. Mesa y otros, 2012, p. 680), terminó por romper relaciones porque no aceptaba la violencia con la cual se estaba respondiendo a las manifestaciones civiles de descontento. El número de muertos y heridos fue subiendo (llegaron a ser 67 muertos) y las diferentes demandas se volcaron a una en especial: la renuncia del presidente Sánchez de Lozada; también se exigía colectivamente no exportar el gas por Chile hasta no hacer un referéndum, y organizar una Asamblea Constituyente. El 17 de octubre, la situación se hizo intolerable y Sánchez de Lozada, su familia y Sánchez Berzaín tuvieron que escapar, saliendo del país hacia EEUU. El primer mandatario envió un fax desde Santa Cruz al Parlamento presentando su renuncia (pp. 681-682).

Carlos Mesa tuvo que asumir la presidencia y administró lo que conoció como la “Agenda de Octubre”, que pretendía responder a las demandas de un referéndum sobre los hidrocarburos (que se realizó el 2004 y significó el apoyo a un modelo estatista) y una Asamblea Constituyente. Sin embargo, la falta de “respaldo político partidario” y de “representación parlamentaria” (Mesa y otros, 2012, p. 683) así como la presión social obstaculizaron la toma de decisiones de Mesa y lo desgastaron hasta hacerlo renunciar en junio de 2005.

Además de la Agenda de Octubre, Mesa aplicó el programa económico “Bolivia productiva y solidaria”, que contempló la ejecución de diversas medidas y, junto a la mejora de los precios internacionales, logró que el déficit fiscal de 8,1% para octubre de 2003 bajara a 2,3% en 2005 (p. 685). El Presidente además continuó con la construcción e inauguración de carreteras; intentó regularizar la repartición de tierras firmando títulos y resoluciones supremas; convocó a la Asamblea Constituyente en febrero de 2004 (pero con problemas de apoyo en el Parlamento) y en julio de 2004 realizó el llamado “referendo del gas”, el cual le dio el sí a la nacionalización de los hidrocarburos (p. 687).

Al presentar el gobierno su proyecto de Ley de Hidrocarburos, en consonancia a lo manifestado en el referendo, se encontró con problemas en el Congreso, pues se prefirió aprobar otro proyecto presentado por el MAS, NFR y MNR. Lo curioso es que el MAS decidió votar en contra de su propio proyecto, lo cual fue interpretado como una maniobra política para desestabilizar al gobierno de Mesa (p. 688); el Presidente prefirió no vetar ni promulgar la ley, pero en mayo el Presidente del Senado sí la promulgó.

A finales de diciembre de 2004, el gobierno de Mesa promulgó un decreto que determinaba el alza del precios del diesel en un 23% y de la gasolina en un 10%, por los fuertes gastos públicos que significaba la subvención de estos productos. El llamado “dieselazo” causó el descontento y la movilización de empresarios, sobre todo cruceños, y de comités cívicos, entre otros. A un mes del decreto, el 28 de enero de 2005, el gobierno retrocedió en el alza del diesel y se dejaron escuchar además demandas de autonomía. A

esta demanda se sumaron día a día otras y hubo toma de tierras; toma de minas por cooperativistas; bloqueos promovidos por la COB, el magisterio, los trabajadores en salud y cívicos, entre otras manifestaciones de descontento, que causaron un clima adverso para la gobernabilidad (cf. Mesa, 2012, pp. 688-689).

Todas estas acciones de presión social que tomaron como bandera la nacionalización de los hidrocarburos y las autonomías, junto a las tensiones entre el presidente y el Parlamento llevaron a la pérdida del control del gobierno de turno. La gota que colmó el vaso fue el bloqueo nacional de caminos organizado por Evo Morales a principios de marzo de 2005, que llevó a Mesa a proponer su renuncia, que fue denegada por el Congreso, así como su petición de acortar su mandato y llamar a elecciones. Nuevamente diferentes sectores salieron a hacer política en las calles y demandaron la nacionalización inmediata de los hidrocarburos y el cierre del Congreso. Mesa presentó una vez más su renuncia y pidió ser sustituido por el presidente de la Corte Suprema, Eduardo Rodríguez Veltzé y no el presidente del Congreso ya que por su impopularidad podría acarrear más conflictos (pp. 690-691).

El 9 de junio de 2005, Rodríguez Veltzé asumió el cargo de Presidente y, con ello, la principal tarea de organizar las futuras elecciones para diciembre. En los comicios participaron el MAS y su candidato presidencial Evo Morales, que representaba a una izquierda recompuesta, a los indígenas y campesinos así como otros sectores gremiales, además que tuvo como mensaje central de su propuesta la nacionalización de los recursos naturales y la Asamblea Constituyente (Mesa, 2006, p. 189); Jorge Quiroga se presentó como candidato del nuevo partido que fundó, Poder Democrático y Social (Podemos), el cual aglutinaba a miembros de los partidos tradicionales y a una derecha empresarial; el ex mirista Samuel Doria Medina también creó un partido, Unidad Nacional (UD), para presentarse a las elecciones, pero cometió el error de poner como candidato a la vicepresidencia a Carlos Dabdoub, fundador y militante del grupo radical cruceño llamado "Nación Camba", que causó el rechazo del electorado del occidente del país (p. 189). También se presentaron el MNR con Michiaki Nagatani y el MIP de Felipe Quispe.

Las elecciones se volvieron legendarias porque por primera vez desde 1966 un candidato llegaba al poder con más de 50% de los votos. El MAS se entronó con el 53,7% de apoyo, Podemos salió en segundo lugar con 28,6%, UN le siguió con 7,8%, MNR obtuvo 6,5% de los votos y MIP, el 2,2% (Mesa y otros, 2012, p. 693).

Carlos Mesa (2006) señala que nuevamente en el periodo de campaña electoral los medios mostraron una actitud parcializada, ya que Red Uno, Unitel y el Mundo, entre otros medios, apoyaron explícitamente a la candidatura de Podemos al darle cobertura con entrevistas diseñadas para desacreditar al MAS y con "consultas callejeras" sesgadas (pp. 188-189).

Fuentes consultadas

Almagro, J.J. (2004). *La estrategia de Reducción de la Pobreza y el proceso de descentralización en Bolivia* [en línea]. S.l.: Centro de Investigación Latinoamérica Europa (CILAE). Disponible en: http://www.cilae.org/publicaciones/DT_ERPBolivia_JJ.pdf (Consultado el 13 de noviembre de 2014).

Mesa, C. D. (2006). *Presidentes de Bolivia. Entre urnas y fusiles*. La Paz: Editorial Gisbert y Cía.

Mesa, C. D.; De Mesa, J. y Gisbert, T. (2012). *Historia de Bolivia*. 8va edición. La Paz: Editorial Gisbert y Cía.

II. Medios, sociedad y mediación

1. La opinión pública se produce en un ámbito simbólico llamado 'espacio' o 'esfera pública'

Los medios de comunicación ofrecen a su público lector una "versión llamativa de la realidad", dice Gomis (1991), pero detrás, o antes si se prefiere, de ese proceso de transformación de los hechos de la vida real, hay un entramado social en funcionamiento, produciendo los hechos que serán objeto de las noticias pero, sobre todo, poniendo el circulación, publicitando, esos hechos para ponerlos en conocimiento de los periodistas.

El ámbito o espacio donde ese proceso de publicidad se produce es conocido como "esfera pública", que es un «espacio -de discurso, institucional o geográfico- donde la gente ejerce de ciudadano accediendo -de forma metafórica- al diálogo sobre las cuestiones que afectan a la comunidad, a la política en su sentido más amplio», según cita Sampedro (2000) a Jürgen Habermas.

En efecto, la esfera pública es un ámbito donde la realidad, o las imágenes de la realidad, es discutida por los diferentes actores sociales que participan del debate público. Allí se reduce la inmensa complejidad de la vida, se significan y re-significan los elementos - actos, sucesos, discursos- que forman ese tejido inasible llamado opinión pública.

En 1923, Walter Lippmann en su seminal obra "Opinión Pública" planteó el concepto de "pseudointorno" (o "pseudointorno", dependiendo de la traducción), para dar cuenta de aquello que años más tarde sería planteado como esfera pública. En el señalado texto, el periodista y pensador estadounidense señalaba que "está sobradamente demostrado que, en determinadas circunstancias, los individuos reaccionamos con la misma intensidad ante ficciones que ante realidades... Nos referimos a la presencia de un pseudointorno, intercalado entre el entorno y los individuos" (Lippmann, 2003), añadiendo más adelante que "el pseudointorno es un híbrido compuesto por «naturaleza humana» y «condiciones»" (ibid).

Así pues, para efectos de la presente investigación, se propone la noción de pseudointorno superpuesta a la de esfera pública como una forma de definir el lugar donde se producen las imágenes y discursos que alimentan la opinión pública y al que tanto los individuos como las instituciones -políticas, de la sociedad civil y mediáticas, fundamentalmente- acuden para discutirlos en busca de respuestas, soluciones y, en última instancia, consensos que hagan posible la gestión de la cosa común.

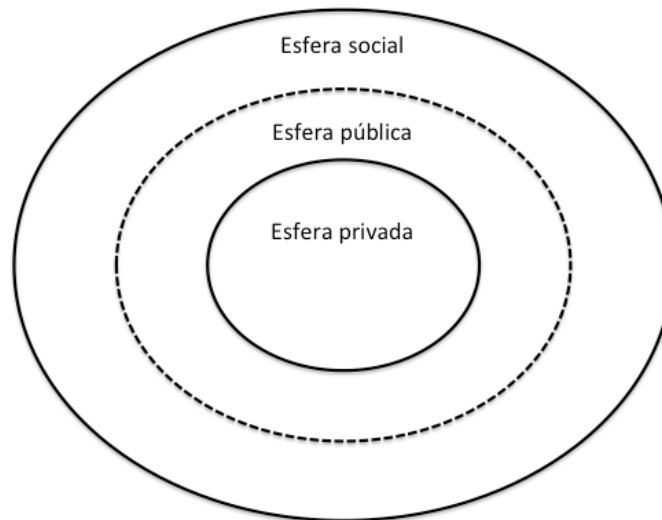
Lo que intentamos decir es que la esfera pública se nutre de las imágenes que a su vez forman los discursos que se producen en el pseudointorno y hacen que estas se conviertan en el pseudointorno; los intercambios que ocurren en la esfera pública son simbólicos, es decir, transformaciones de la realidad en unidades de información manejables dialécticamente, pero sobre todo a través de operaciones discursivas. Estas operaciones pueden ser desde discursos de plaza hasta los más elaborados ensayos sobre un tema dado.

La forma en que los emisores de estos discursos y sus potenciales destinatarios se comunican es, precisamente, a través de la multitud de medios de comunicación disponibles en la esfera pública. Al hablar de multitud de medios nos estamos refiriendo no solamente a los omnipresentes medios masivos, sino también a los medios sociales o redes sociales; en este caso nos referimos no solamente a los mediados por la tecnología, sino a todos aquellos que permiten la interacción humana, desde la

conversación entre vecinos de una calle, hasta una reunión de comité vecinal o similares.

Otra forma de comprender la esfera pública consiste en señalar qué no es. Para el efecto, tomamos el esquema propuesto por Dader y que Sampedro (2000) recoge, que a su vez interpreta la propuesta de Jürgen Habermas respecto a la distinción entre esfera privada, esfera social y esfera pública.

Gráfico 1: Esferas social, pública y privada.



Fuente: Sampedro, 2001

Como se puede observar en el esquema anterior, la esfera social lo abarca prácticamente todo, desde las relaciones comerciales hasta las relaciones culturales (e interculturales). Dentro de la esfera social se encuentra la esfera privada, que es propia de las relaciones interpersonales y todas aquellas que no tengan que ver con materias públicas, es decir de interés común. En medio de ambas, se encuentra la esfera pública que es el espacio que conecta el mundo privado con el mundo social, pues si no "se convierten en antagonistas" (Sampedro, 2000)

Alerta Sampedro que como resultado de esta permeabilidad de las fronteras entre las tres esferas, causada por la omnipresencia de medios de comunicación, "la esfera pública dominante podría fagocitar las esferas social y privada". En el caso en que la esfera pública es mayor a la esfera social, explica nuestro autor, se corre el riesgo de que la sociedad sea gobernada por medio de la "sondeocracia" y de la "mediocracia"; caracterizada la primera como el esfuerzo por dirigir la opinión a través de la difusión de sondeos y encuestas que establecen tendencias. La segunda consiste en posibilitar que los medios masivos sean los portavoces y escenario únicos del debate público. En cualquiera de los casos, "El efecto antidemocrático es obvio. Quien cuenta con más recursos para manejar a los gestores de la OP se salta los mecanismos de debate y negociación con otros poderes públicos" (Sampedro, 2000).

La forma en que la esfera pública invade la privada encuentra ejemplo paradigmático en el constante acoso al que están sometidas las celebridades del espectáculo por parte de los medios masivos. Pero no sólo los personajes conspicuos de la sociedad, sino también las clases bajas. En ambos casos los formatos sensacionalistas se ocupan de mostrar vicios y virtudes -probablemente más los primeros que los segundos- de individuos en el marco de su vida doméstica. Existe, también, renuncia expresa al ámbito privado con las

cámaras de vigilancia que se multiplican en las ciudades tanto en las calles como dentro de los edificios; en su vertiente mediática, los "reality shows" se encargan de mostrar imágenes sorprendentes de individuos sometidos a toda clase de presiones extremas en busca de sus "15 minutos de fama".

Con todo, para Sampedro hay asimismo "contagios positivos": la esfera privada irrumpe en la social cuando se producen modos asociativos a pequeña escala basados en la confianza mutua antes que en normas y procedimientos administrativos. La esfera social se introduce en la vida privada cuando se producen causas que movilizan actitudes y comportamientos domésticos en favor de un bien común. Finalmente, "la esfera pública lidera a la privada y a la social en períodos de movilización popular" (Sampedro, 2000).

Por otra parte, es posible observar que la relación entre esfera pública y pseudoambiente opera en la emergencia de imágenes compartidas de lo que está ocurriendo en la realidad, pero sobre todo en la cantidad de imágenes prefabricadas que son puestas en circulación y aceptadas y compartidas por los individuos incluso a sabiendas de que se trata de simulacros mediáticos. La necesidad de reducir el mundo a proporciones aprehensibles se encuentra así con la capacidad y el interés de producir modelos, convenciones y hasta estereotipos que posibilitan la acción comunicativa entre los individuos tanto como entre los grupos.

Para el caso que nos ocupa, interesa ver el origen de esas imágenes que constituyen la materia del pseudoentorno y que son puestas en circulación a través de los medios masivos, específicamente algunos periódicos bolivianos, que en su papel de mediadores entre las organizaciones políticas y la sociedad civil muestran un modelo de sociedad a menudo más parecido a las expectativas e intereses de los políticos dotados de notoriedad que al de las organizaciones sociales en toda su heterogeneidad, incluso si, como cabe suponer, en periodo pre electoral es cuando mayor diálogo hay entre candidatos y potenciales votantes.

2. A la esfera pública acceden con prioridad los medios de comunicación, agentes de la sociedad política y agentes de la sociedad civil.

La esfera pública se nutre de imágenes y discursos que tienen siempre una fuente, incluso si ésta no es evidente en un primer momento, pues es bien sabido que a menudo las fuentes, interesadas en que algo se sepa, piden al informador que evite citarlas. Así, la esfera pública es el espacio al que se acude para saber y hacer saber lo que pasa.

Según describe Sampedro (2000), la esfera pública "no tiene contenidos intrínsecos. porque no es un espejo de situaciones objetivas que de forma automática se nos aparecen como problemas que debiéramos solucionar"; bien al contrario, los temas de los que se ocupa la opinión pública surgen cuando hay coincidencia de los intereses grupos con presencia en la esfera pública. Así, estos temas son definidos de una manera social, valiéndose de lo ya conocido para reiterarlo o re-significarlo según el contexto en el que se presentan.

Se trata pues, de un juego permanente en el que hay alguien interesado en promover el debate público, o siquiera influir en él (cuando no de manipular) a través de las imágenes del mundo puestas en circulación y aceptadas mayoritariamente como reflejo de la realidad. Nuevamente: lo que importa no es su veracidad, sino el hecho de que se acepten como "reales".

Para comprender cómo se forman y circulan estas imágenes que dan contenido a los temas que se debaten en la esfera pública, Sampedro (2000) ofrece un modelo:

1) En la esfera pública, multitud de actores compiten para promover problemas específicos como temas de debate. 2) Lo hacen en ciertas «arenas institucionales» - esferas públicas.- (...) Sólo algunos asuntos alcanzan una dimensión problemática (pedimos una solución) y pública (percibimos que nos afectan colectivamente). La teoría de la democracia dice que el criterio de selección básico es el número de afectados. Pero importa mucho quiénes sean y las instituciones en las que se mueven. (...) [H]ay varias esferas públicas periféricas y una central (...) todas se ocupan de un número limitado de cuestiones, según 3) capacidades, 4) unos principios de selección y 5) unos patrones de interrelación, de forma que los problemas pasan de una esfera a otra. Las plataformas políticas, mediáticas y demoscópicas proyectan una enorme cantidad de cuestiones muy diversas sobre el resto de las instituciones.

Siguiendo el recorrido propuesto por nuestro autor, se tiene en primer lugar una multitud de agentes interesados en llevar al debate público los asuntos que les interesan. La crítica a la opinión pública contemporánea señala que muchos de estos temas pueden llamarse "cuasi-públicos" debido a que no todos los asuntos sobre los que se debate son verdaderamente de interés común, sino más bien responden a los intereses y necesidades de determinados grupos con más o menos capacidad de introducir sus temas en el debate colectivo.

En segundo lugar, debe considerarse los ámbitos en los que dichos temas son debatidos y caracterizados como de interés común: esferas públicas "periféricas", llamadas así no porque su lugar sea marginal, sino porque funcionan en los márgenes de la esfera pública "central"; las organizaciones de la sociedad civil discuten, en su seno y luego entre ellas, estos asuntos. Una vez que estas esferas públicas periféricas se han nutrido de temas diversos, que adquieren la dimensión problemática y pública, sus gestores trasladan a la esfera pública central el debate, donde deberán competir con los asuntos propuestos e impulsados por otras organizaciones.

Debido a que cada organización persigue un conjunto más o menos limitado de asuntos que son de su legítimo interés, es en la esfera pública central donde verdaderamente compiten para darle la notoriedad necesaria a sus preocupaciones y, de ser exitoso su esfuerzo, implantar una o varias imágenes que ayuden a socializar la problemática y a buscarle una solución que sea óptima para todas las partes involucradas o por lo menos aceptable para aquellas que hubiesen tenido una posición opuesta o diferente.

En la esfera pública los asuntos puestos a consideración deben pasar por una suerte de filtros antes de instalarse en el debate común: el primero de ellos es la capacidad que tenga cada una de las organizaciones para debatir sus asuntos hasta el punto de estar en condiciones de hacerlos públicos. Y una vez que esto ocurre, también entra en juego la capacidad de estas organizaciones para influir en las agendas donde se inscriben los debates públicos.

Asimismo, precisamente por ser multitud los temas que están compitiendo permanentemente por la atención de la sociedad, terminan por aceptarse diversos criterios de selección propuestos, cuando no administrados, por aquellos agentes con mayor poder prescriptivo en la sociedad. A nadie extrañe que estos agentes sean, por lo general, los medios de comunicación, que vehiculan los mensajes y las imágenes luego de una selección basada fundamentalmente en criterios periodísticos, aunque también fruto de diversos intereses y mecanismos de presión que operan por detrás.

Finalmente, dichos intereses y mecanismos de presión responden a patrones de

interrelación entre los diferentes agentes que compiten por la notoriedad en la esfera pública; aquellas organizaciones con mayor poder de convocatoria, con mayor cantidad de recursos para competir en la esfera pública o, por último, con redes de apoyo más extensas podrán proponer y fijar sus asuntos con más facilidad.

3. Los agentes de la sociedad política pueden ordenarse en dos categorías generales: a) los que participan de la gestión del Estado; y b) los que están al margen de la gestión del Estado.

Víctor Sampedro propone como principales gestores de la esfera pública a las organizaciones políticas, los medios de comunicación y las empresas demoscópicas, es decir aquellas dedicadas a la medición científica de la opinión a través de encuestas. son estos tres grupos los que poseen mayor cantidad de recursos para influir en las demás organizaciones presentes en la esfera pública y, sobre todo, las que muestran mayor capacidad de creación de imágenes.

De estas tres, las organizaciones de la sociedad política son las más interesadas en influir en el debate público, pues su mera existencia depende de su capacidad de proveer propuestas y soluciones a las demandas y necesidades de la sociedad civil. La forma típica que adoptan las organizaciones de la sociedad política son los partidos políticos, cuya función principal es competir en el marco de las reglas de la democracia para acceder al poder y la administración de la cosa pública.

Dicha competencia sólo puede producirse en la esfera pública, pues se trata de buscar, obtener y acumular adhesiones al proyecto que cada organización propone. Naturalmente, la gestión del poder es en esencia excluyente, de ahí que a menudo la forma de ganar la competencia electoral pase por la conformación de alianzas entre agrupaciones políticas más o menos afines o por lo menos dispuestas a compartir una plataforma de temas comunes.

La señalada naturaleza excluyente de la gestión del poder implica que siempre habrán dos clases de organizaciones: las que participan de las instituciones de gobierno y las que pretenden participar. Las primeras pueden pertenecer a las esferas del oficialismo (el partido o coalición que administra el gobierno) y de la oposición (los partidos que tienen representación en el Órgano Legislativo). Las segundas se distinguen únicamente porque no han logrado participar de un proceso electoral o porque no han merecido una votación suficiente para tener representantes en los poderes establecidos.

Con todo, el no participar en los poderes establecidos no inhibe a las organizaciones de la sociedad política de buscar y obtener notoriedad en la esfera pública participando de los debates, planteando temas que merecen ser discutidos, y proponiendo visiones de mundo, respuestas y soluciones.

4. Por regla general, los agentes de la sociedad política proveen iniciativas de políticas públicas y respuestas a las demandas y necesidades de la sociedad civil.

Todas las organizaciones de la sociedad política tienen en común su interés y necesidad de participar en la esfera pública, debatiendo los asuntos que son de interés colectivo y, fundamentalmente, haciendo propuestas que sirvan como base para la generación de políticas públicas. Previsiblemente, no todas esas propuestas llegarán a materializarse,

pero en principio lo que interesa es demostrar públicamente que se tiene iniciativas.

Las estrategias para hacerse de notoriedad en la esfera pública no se limitan a la provisión de iniciativas; todo lo contrario: por lo general, el juego político exige de sus agentes la existencia de conflicto. Por una parte, alimenta la tensión dialéctica entre las diferentes corrientes ideológicas presentes en la esfera pública; por otra, también provee imágenes claras de la competencia entre oficialismo y oposición; finalmente, quienes más y mejor aprovechan el conflicto, real y aparente, son los medios de comunicación, que encuentran en los agentes políticos, fuentes siempre dispuestas a hacer declaraciones que alimentan el juego de imágenes que constituyen el pseudoambiente.

En esta investigación, la sociedad política se muestra en el contexto de periodos electorales, lo que refuerza la señalada necesidad de aparecer tanto como sea posible en los medios de comunicación haciendo propuestas y declaraciones, tanto como reaccionando a las que hacen los circunstanciales adversarios. El resultado es una mayor presencia de los agentes políticos en los espacios informativos y una tendencia de los medios de comunicación a asumir el papel de portavoces de las necesidades ciudadanas, particularmente en lo que se refiere a conocer las respuestas a las cuestiones que preocupan al común de la población en materia de gestión de la cosa pública.

5. La sociedad civil se organiza y expresa a través de sus instituciones el conjunto de necesidades y demandas públicas.

Frente a la sociedad política, con sus múltiples estrategias de persuasión, seducción y manipulación del electorado en tiempos de elecciones, así como de posicionamiento de imágenes, estereotipos y consignas, la sociedad participa no únicamente otorgando su aquiescencia o manifestando su desacuerdo en el acto electoral, cristalización máxima de la opinión pública, sino fundamentalmente creando la esfera pública con su participación ora en calidad de destinataria de infinidad de mensajes e imágenes ora como voz que plantea problemas y exige respuestas.

La sociedad se organiza de múltiples maneras, creando grupos a menudo superpuestos, y no pocas veces contradictorios siquiera en las formas, dando origen a la sociedad civil y a las ya nombradas esferas públicas periféricas. Así, "*La sociedad civil es el ámbito de las organizaciones sociales de participación abierta y voluntaria, generadas y sostenidas de forma autónoma respecto al Estado. No pretenden ejercer ni hacerse con el poder, sino influir en él de modo intermitente y parcial*" (Sampedro, 2000)

Su importancia no es menor, pues el concierto de ideas que expresa la sociedad civil es la voz dominante de la sociedad en general. Sostiene Sampedro (2000), citando a Habermas, que la sociedad civil "Se diferencia de la sociedad en general porque reúne a individuos que actúan en la esfera pública, que es un «espacio -de discurso, institucional o geográfico- donde la gente ejerce de ciudadano accediendo -de forma metafórica- al diálogo sobre las cuestiones que afectan a la comunidad, a la política en su sentido más amplio»".

Las organizaciones de la sociedad civil se caracterizan por tres rasgos principales: en primer lugar son las instituciones que promocionan el debate público, incluso si en principio sus motivaciones, demandas y argumentos son meramente corporativos. La razón por la que proponen discusión en la esfera pública tiene que ver con su segundo rasgo: son autónomas respecto del Estado, y con el tercero: son parciales y plurales.

La sociedad civil se vale de la esfera pública para promover debates abiertos y libres y, a

través de instituciones tales como los medios de comunicación o los sistemas de representación popular, llevar a los gobernantes la voz de los gobernados, demandando soluciones y respuestas a sus necesidades o poniendo en cuestión el rumbo de las instituciones de gobierno y las decisiones que adoptan. Su autonomía respecto de las instituciones del Estado puede medirse en los posicionamientos que adopta tanto con respecto a las demandas propias como frente a las de grupos similares en competencia por la atención prioritaria de los tomadores de decisiones públicas.

Finalmente, esta competencia entre instituciones encuentra su razón también en el hecho que las instituciones de la sociedad civil por ser parciales y plurales conflictúan, tanto o más de lo que consensuan. Cada grupo de representación institucional de los miembros de la sociedad se propone visiones de mundo y fija objetivos para hacerlas conocer y, sobre todo, lograr que prevalezcan. La superposición de estos grupos actúa como contrapeso en las disputas por los recursos y por la atención; permite asimismo que las imágenes predominantes en la esfera pública sean objeto de significación común.

Por otra parte, estos rasgos esenciales de las instituciones de la sociedad civil las convierten, tanto como a la propia esfera pública o pseudoentorno, en realidades cambiantes, en las que los énfasis van cambiando de posición según nuevos asuntos irrumpen en la esfera pública.

6. Los medios de comunicación son, a la vez que agentes que compiten por la notoriedad en la esfera pública, canal y vehículo de los mensajes de los otros agentes.

En la tríada de agentes dominantes en la esfera pública, los medios de comunicación cumplen una doble tarea: por una parte compiten entre sí y con otras instituciones presentes en la esfera pública por la notoriedad ante los agentes de la sociedad política y de la sociedad civil; por la otra, cumplen la función de vehicular los mensajes de dichos agentes, poniendo en debate los asuntos públicos.

Cumplen asimismo la función de proveer marcos de referencia para interpretar las claves del debate público, y en este esfuerzo se preocupan por proveer imágenes llamativas de la realidad, dando forma al pseudoentorno y alimentándolo cotidianamente. Los cánones del discurso periodístico aseguran que las imágenes dominantes de la realidad puesta a debate cumplan el requisito de veracidad.

Por último, son, como se puede evidenciar de la observación de los temas propios de las esferas social, pública y privada, el modo en que estas tres esferas se comunican, independientemente de la tendencia al dominio de una de ellas por encima de las otras.

Ayuda a comprender el papel que desempeñan los medios en la sociedad la tríada de funciones que Harold D. Lasswell le asigna a la comunicación social según cita Lorenzo Gomis en su Teoría de los géneros periodísticos (2008):

En primer lugar, cumple la función "de vigilar el entorno, descubrir las amenazas y oportunidades que pueden afectar a la posición de la comunidad y de las artes que la configuran".

La segunda función es "la de poner en relación a los componentes de la sociedad para llegar a formular una respuesta a estas incitaciones que proceden del exterior".

La tercera es "la de transmitir la herencia social de una generación a la otra".

Las funciones de la comunicación social laswelliana pueden ser atribuibles a los medios

de comunicación, y en esa medida puede hacerse añadidos al conjunto de funciones, tales como la función de entretenimiento. Todas ellas tienen que ver con la permanencia y la reproducción de la sociedad, y todas ellas serán siempre objeto de disputa en tanto fuente del poder y de las instituciones que se crean en torno a él.

Conviene tener presente, citando a Gomis (1991), que los medios de comunicación, pese a la importancia y trascendencia de sus funciones no constituyen un poder en sí mismo. En las sociedades contemporáneas las grandes corporaciones de medios estatales compiten con muchas otras corporaciones de medios privados con iguales o mayores recursos. La comunicación masiva, así, está ligada y sirve a otras fuentes de poder: el económico, el político y el de las instituciones.

Para efectos de esta investigación interesa observar específicamente la función comunicativa que desempeñan los medios periodísticos. Gomis (2005) plantea que "La actividad periodística corresponde tanto a la primera función, la vigilancia del entorno, como a la segunda, la elaboración de la respuesta interna". Es posible afirmar que también se dedican a transmitir la herencia social, sin embargo, por una parte, las funciones de socialización no son exclusivas del ámbito mediático; y por otra, la historiografía se nutre del acervo periodístico, pero también de muchas otras fuentes de esa disciplina.

Interesa entonces observar cómo los medios de comunicación, en su función periodística, observan el entorno, buscando las amenazas para advertir sobre ellas y divulgando las oportunidades, de ahí que sea posible encontrar titulares con claro sesgo de alerta tanto como otros de cariz conmovedor.

El modo en que los medios de comunicación presentan esa realidad periodísticamente fragmentada determina la capacidad de generar reacciones al hecho noticioso, pues a mayor cantidad de respuestas y comentarios, mayor su interés público.

Los medios, las noticias de los medios tratan siempre de mostrar una versión sorprendente y novedosa de la realidad; en la práctica, lo que hace el periodismo es ofrecer periodizaciones de una realidad continua: "Método de interpretación sucesiva", le llama Gomis (1991, 2008), y es precisamente porque las necesidades informativas de la sociedad tienen mucho que ver con la actualización de procesos en marcha, muchos de ellos fuertemente disputados en la esfera pública y por tanto de mayor interés.

7. Esta condición de transmisor de los mensajes que se producen en la esfera pública es la que otorga a los medios de comunicación su función de mediación.

La segunda función de la comunicación social atribuida a los medios periodísticos, la de poner en relación a los agentes que participan en la esfera pública para que respondan y en lo posible busquen solución común a las amenazas, y que reaccionen a las oportunidades del entorno, posibilita que gracias a la virtual omnipresencia de los medios, a este debate estén invitadas todas y todos los ciudadanos, y no sólo aquellos que tienen participación directa en la esfera pública, aunque serán quienes mayores posibilidades tengan de interactuar en ella.

Así Gomis afirma que "Los medios influyen en la sociedad a través de la conversación cotidiana. Se habla de las novedades que los medios han transmitido, y la gente que se ha fijado más en aquellos mensajes explica al resto qué ha pasado". Las personas hablan unas con otras de los que está pasando, y en esa conversación, por una parte, quien

comparte lo que ha leído o escuchado influye sobre quien le escucha, dando origen a comentarios ulteriores lo que, por otra parte, comparten las imágenes del mundo que los medios han provisto, dándoles nuevos significados, que a su vez son compartidos mientras el hecho siga vigente en las agendas de los medios y de la esfera pública.

El influjo de los medios opera en dos niveles: por una parte los mensajes periodísticos influyen al presentar los hechos y proveer las imágenes que generan la conversación y, por otra, al recoger y difundir los comentarios a esos hechos. Los comentarios provienen a su vez de dos fuentes: aquellos espontáneos que surgen de la conversación cotidiana; y los que son preparados por los medios tanto como por los agentes que participan del proceso comunicativo de la esfera pública.

Pero la influencia de los medios opera menos en la esfera de la conversión que en la de refuerzo de las ideas. Sostiene Gomis (1991) que "el efecto más importante de los medios es reforzar las ideas, los prejuicios y las convicciones de las audiencias"; añade luego que esto se debe fundamentalmente a que "La audiencia va a buscar los medios, los programas y los comunicadores que «le gustan»".

Los medios, por su parte, no solo influyen, sino que también son influidos y hacen posible la influencia de unos agentes de la esfera pública sobre otros. En el primer caso, como ya se ha anotado, los medios de comunicación actúan al servicio de las fuentes de poder, y estas son las más interesadas en beneficiarse de esa capacidad. Así, desde el poder económico se ejerce el más evidente de los influjos, pues con excepción de los públicos o estatales, los medios requieren fuentes de financiamiento, que por regla general provienen de brindar servicios publicitarios a las empresas e instituciones; éstas a su vez intentan condicionar su participación en la torta publicitaria a cambio de favorecer la publicación de hechos y comentarios de su autoría.

El caso de la influencia desde la esfera política es menos evidente, y sin embargo ocurre de diferentes maneras. La principal de ellas ocurre a través de las relaciones públicas, pues la principal tarea de los partidos políticos es generalizar la difusión de sus mensajes a través de cuanto medio haya disponible, para lo cual primero deben influir sobre los periodistas, que a su vez saben que necesitan a esos agentes para obtener reacciones a los hechos que presentan cotidianamente y, naturalmente, nuevos hechos. Otra manera de influencia política opera a través de la propiedad de los medios. Es bien sabido que los medios partisanos tienen menos posibilidades de ser tomados en cuenta por aquellas audiencias ajenas a la organización que los fomenta; por ello, las instituciones políticas necesitan de los medios independientes para publicitar sus asuntos y el modo más directo para tener siquiera en parte el control de la agenda pasa por controlar a través de terceros o de diferentes tipos de alianzas las acciones de la empresa periodística.

La influencia desde las instituciones se ejerce fundamentalmente a través de la normativa que rige las libertades de expresión y de imprenta. Si bien en los regímenes caracterizados como autoritarios el control estatal es mayor por el mismo hecho de que el Estado tiene la mayor influencia sobre prácticamente toda la esfera social, en los regímenes democráticos el marco normativo para la comunicación social tiende a ser más laxo, lo que no significa inexistente, pues hay varios derechos que deben ser protegidos por el Estado, fundamentalmente los referidos a la imagen y la honra e las personas, susceptibles de ser vulnerados por un periodismo de corte sensacionalista. Cabe, también, la posibilidad de que el poder político se valga de la influencia que ejercen las instituciones públicas sobre el sistema mediático.

Los medios, asimismo, se influyen mutuamente, pues al estar su trabajo periodístico enmarcado en los cánones de la interpretación sucesiva de la realidad, sirven como

fuerza unos a otros. Quienes tienen, en este ámbito, mayor influencia sobre el conjunto del sistema mediático son las agencias de noticias, que proveen cobertura allí donde los medios no pueden llegar por sí mismos. Por otra parte, es común que los contenidos de los diarios de la mañana alimenten a las radios a lo largo de la jornada; al mismo tiempo, los periodistas de esos diarios prestan particular atención a las radios y la televisión para alimentar la edición del día siguiente con nuevos hechos y reacciones a los ya conocidos, produciéndose a través de esta influencia recíproca una construcción conjunta del pseudoentorno al que acceden todos los individuos para saber "lo que pasa".

Por último, al servir los medios como el canal que usan unos agentes para influir sobre otros, hacen posible la conversación social que en última instancia produce tanto los cambios que operan en la realidad como los consensos que posibilitan la estabilidad. Necesidad de cambio y tendencia a la estabilidad son, pues, los elementos dialécticos que mueven toda acción social.

Los medios, así, cumplen su función de mediadores. Gomis (1991) explica de esta manera que "El diario -y también la televisión y la radio- reúne un público. Es exterior a su público pero se encuentra en medio. Las distintas personas y grupos que forman el público se relacionan a través del medio, que no solo los pone en comunicación, sino que hace de mediador entre ellos, es decir, los une y reconcilia, los acerca y los prepara para relacionarse cuando les ofrece una interpretación periódica de la realidad aprovechable por unos y por otros".

Agrega el autor que "El sentido de la mediación es variable, pero el lugar de la mediación es constante. Y como las personas que ejercen cargos de autoridad también forman parte de ese público, el medio se dirige a la autoridad en muchas ocasiones" (Gomis, 1991), convirtiéndose en portavoz de los agentes que participan de la esfera pública, pues buscan respuestas no para sí, sino para el conjunto de la sociedad.

Esta investigación se propone, en ese sentido, identificar quiénes tienen acceso a y cobertura de los medios de comunicación, intentando develar los sentidos dominantes de la mediación de los medios en época electoral que, como ya se ha dicho antes, es el tiempo cuando mayor interacción se produce entre las organizaciones de la sociedad civil y las de la sociedad política, las una planteando problemas de interés común y las otras ofreciendo iniciativas para resolverlos.

8. Los modos en que se produce la mediación de los medios de comunicación son tres: informando sobre los hechos, encontrando y difundiendo reacciones a esos hechos, y opinando sobre ellos.

Los medios de comunicación son agentes que cumplen una función política: la mediación entre las instituciones que participan de la esfera pública. En las democracias contemporáneas, el gobierno se presume gobernado por la opinión pública, reflejo del estado de los debates públicos. Para este efecto, es imprescindible que los medios de comunicación provean información generalizada sobre lo que se hace y se dice, esta es la tarea de la interpretación sucesiva de la realidad social.

La mediación de los medios se produce de tres maneras que son a la vez sucesivas, cuando se las analiza de manera diacrónica, y superpuestas, cuando se observa sincrónicamente los diferentes hechos de que se ocupa el periodismo: 1) informando de los hechos (que en la teoría del periodismo de Gomis (1991) son sucesos o hechos de la realidad tanto como declaraciones); 2) preguntando, confrontando declaraciones, investigando más allá de los intereses de las fuentes; y 3) brindando opinión sobre esos

hechos, ofreciendo de esta manera nuevas interpretaciones de la realidad y alimentando las opiniones de los individuos y las instituciones.

Gomis caracteriza la primera forma de mediación señalando que los medios transmiten "las informaciones que proceden de los interesados en que la información se dé: al recoger, interpretar, valorar y comunicar las informaciones procedentes del gobierno y la administración pública, el periódico logra que el público se acostumbre a la idea de que el sistema político «asume responsabilidades» respecto a los problemas y «toma decisiones» para resolverlos: muestra que «se trabaja», que «se hace algo», que «hay interés en superar las dificultades». El periódico recoge, interpreta, valora y transmite también informaciones procedentes de partidos políticos, cámaras económicas, sindicatos, asociaciones profesionales o culturales, personalidades en algún campo de la vida social y grupos o personas afectados por algún problema. Al hacerlo, el periódico logra trasladar al sistema político las «demandas» del ambiente social, expresar sus «exigencias de intereses» y también poner de manifiesto su «apoyo»" (Gomis, 1997).

Generalmente, pero no de manera exclusiva, corresponden a esta primera forma de mediación los géneros periodísticos informativos, cuyo origen podrá encontrarse invariablemente en los testimonios que brindan los testigos de los sucesos de que se informa y en las declaraciones que hacen las fuentes. En el primer caso los medios informan de algo que ha sucedido desde la perspectiva de quien lo presencié, que a veces es el propio periodista. En el segundo caso se trata de declaraciones que pueden pronunciarse en una gran diversidad de contextos, desde apresuradas declaraciones en la calle hasta elaborados actos en los que se pronuncia discursos; y su contenido versar sobre cualquier asunto de interés público, desde anuncios hasta denuncias, pasando por críticas e informes oficiales.

En ambos casos es posible identificar la presencia de fuentes interesadas en que el hecho se conozca, pues incluso cuando se omite voluntariamente su identidad, el medio las señala a la atención del público, fundamentalmente para afirmar la veracidad del recuento periodístico. Se produce así una coincidencia entre los intereses de las fuentes, que buscan influir sobre los informadores para que estos den a conocer lo que interesa mostrar, influyendo indirectamente de esta manera sobre la sociedad, al darle siquiera de qué hablar, y los intereses del medio, que además de presentar ideas e imágenes novedosas y llamativas, puede certificar la correspondencia entre lo publicado y la realidad.

Se dice que el pseudoambiente a fuerza de no ser sino un juego de imágenes de la realidad termina convertido en una simplificación de la realidad que posibilita la circulación de ideas falsas, sin embargo, la pluralidad de medios que compiten entre sí ofreciendo sus propias versiones de esas imágenes impone límites a la desinformación causada ora por la divulgación de hechos falsos ora por la deliberada escasez de datos que ayuden a comprender todo el hecho y su contexto. Este proceso de autorregulación no es perfecto, pues dependiendo de los recursos puestos en juego por las fuentes se puede controlar más o menos el flujo informativo.

La segunda forma de mediación se produce cuando el medio "pregunta, suscita y confronta testimonios, investiga los hechos más allá incluso de los deseos de las partes interesadas y gracias a esta iniciativa periodística consigue dar una imagen más completa y verosímil de la realidad social y estimular la confianza de todos en que se conoce lo que ocurre" (Gomis, 1997)

Es señal de la madurez de un medio de comunicación el modo en que registra, procesa, indaga y da seguimiento a los hechos. Esta segunda forma de mediación se vincula a los

géneros periodísticos interpretativos, precisamente por ser estos los idóneos para ampliar y profundizar la información que rodea a los hechos. Las informaciones que proveen las fuentes interesadas (y todas lo son), dice Gomis, "suscitan dudas, dejan zonas en penumbra, provocan nuevas curiosidades. es necesario que el proceso de interpretación de la realidad social y de mediación entre los diversos sectores de la comunidad se complete y perfeccione con la iniciativa del medio" (Gomis, 1997).

Al contrastar y complementar fuentes, testimonios y versiones de los hechos, el medio de comunicación no solo provee una interpretación de la realidad social más completa y verosímil, sino que provoca la conversación social, mediando entre los agentes de la esfera pública, entre los individuos, y entre ambos públicos. La ya mencionada madurez cristaliza en los recursos desplegados para el procesamiento periodístico de esa visión ampliada de los hechos y su ejercicio resulta imprescindible para la sociedad democrática. "En la medida en que esta iniciativa periodística falta, es desalentada o incluso reprimida, la trabazón y el dinamismo de una sociedad se resienten y se propaga el temor, la duda alimentados por rumores- y la apatía política" (Gomis, 1997).

La tercera forma de mediación pone a los medios en uno de los extremos de la comunicación social, lo que confirma su función como agente de la sociedad civil y no solo canal de los demás agentes. Al opinar, el medio de comunicación "trata de dar una significación a los hechos y analizar su trascendencia en la vida común, estimula los comentarios del lector, y los recoge y expresa y contribuye, en fin, a la elaboración y adopción de soluciones a los problemas planteados" (Gomis, 1997)

El periodismo es interpretativo en las tres formas de la mediación. En el primer caso "interpreta" las declaraciones y testimonios para informar sobre los hechos, al igual que lo haría un músico a partir de una partitura. En el segundo caso, además "interpreta" los hechos buscando relaciones causales con otros hechos e indagando la significación de los elementos constitutivos de estos. En el caso de la mediación a través de la opinión, el medio "interpreta" los asuntos que se debaten en la esfera pública, asociados fundamentalmente a su forma periodística, y ofrece sugerencias y consejos sobre la acción a ejecutar.

Los géneros opinativos son así el complemento de los informativos. Si la noticia provee un estímulo, la opinión responde a él, los medios de comunicación, fundamentalmente los impresos, ofrecen ambos a su público. También complementa a los géneros interpretativos al llegar, a diferencia de estos, que interpretan "el pasado conocido" (Gomis, 2008), a "interpretar el futuro deseable" (ibíd.).

Es la opinión la forma en la que un medio busca influir de modo más directo. En los géneros informativos, los medios influyen al decirle al público "esto es lo que hay". En los interpretativos, influye al ofrecer explicaciones al por qué de los hechos. Pero en los opinativos expresa no solo lo que pasa y por qué pasa, sino fundamentalmente lo que debería pasar, influyendo sobre su público al mostrarle cómo debiera seguir el curso de la acción determinando como consecuencia de la opinión las actitudes; influye sobre los tomadores de decisiones al manifestar la solución deseable e interpretar las razones por las que conviene adoptarla.

La opinión, su función mediadora, no sólo se expresa en los editoriales, espacio privilegiado en el que los medios expresan su posición en la esfera pública, sino también en las columnas y artículos de opinión. Las páginas de opinión de los periódicos se convierten de esta manera en reflejo de la esfera pública al dar cabida a las distintas posiciones sobre los asuntos que allí se discuten.

Fuentes consultadas

Gomis L. (1991) *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós

Gomis L. (1997) *El medio media. La función política de la prensa*. Barcelona: Editorial Mitre

Gomis L. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona: Editorial UOC

Lippmann W. (2003, de la edición en español) *La opinión pública*. SL: Cuadernos de Langre S. L.

Sampedro V. (2000) *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Istmo

III. Observando la mediación

La muestra

Observar la función mediadora de los medios implica prestar atención a todos los contenidos periodísticos de los medios, pues en todos ellos es posible identificar una de las tres formas de mediación antes expuestas. En el primer caso, la mediación a través de los hechos, puede interpretarse a través de la identificación de las fuentes que proveen la información a los periodistas; en el segundo, puede interpretarse a través de los sesgos y/o énfasis que el medio pone al seguimiento noticioso de los hechos; finalmente, en el tercer caso, se observan los temas que son seleccionados por el medio para sus comentarios editoriales, así como los desarrollados en las columnas y artículos de opinión.

Para todos los casos citados anteriormente es posible desarrollar una enorme variedad de indicadores, algunos de los cuales son observables a través de operaciones propias del análisis morfológico, es decir de la "puesta en página" de las noticias y las opiniones: cuánto espacio ocupan, qué paratextos se usan, cómo se ilustran, etc.

La segunda forma de aproximarse al modo en que los medios cumplen su función mediadora está en el análisis de contenidos, operación que consiste en interpretar qué es lo que cada pieza informativa dice, cómo lo dice y a quién le atribuye el origen de lo que se informa, entre muchos otros aspectos. Se trata, pues de un método híbrido entre lo cuantitativo y lo cualitativo, ya que la señalada interpretación de los textos periodísticos pasa por analizar los contenidos, codificando las variables y sus indicadores de tal modo que se puede construir una base de datos en la que es posible no solo contar frecuencias, sino también efectuar cruces de variables que posibilitan identificar regularidades así como casos sobresalientes, los cuales pueden ser objeto luego de un análisis más minucioso.

Finalmente, es posible efectuar un análisis crítico del discurso periodístico a través de una selección de piezas en las cuales se puede identificar las macro y microestructuras presentes, el contexto que rodea a cada texto, así como señalar las operaciones discursivas propias de los géneros periodísticos, incluyendo las transformaciones que se efectúan sobre los textos fuente. Se trata, pues, del llamado análisis micro textual que pone el énfasis en las palabras y la gramática antes que en el conjunto de los elementos que conforman la pieza informativa o su puesta en página.

En el caso de esta investigación, dado su carácter puramente exploratorio, se ha optado por la segunda forma de análisis, la de contenido, a fin de dar cuenta de la presencia de unos pocos elementos propios de la mediación entre agentes con presencia en la esfera pública, así como la orientación de las noticias y artículos de opinión que versan sobre esa participación y los asuntos que se debaten; asimismo, se ha prestado atención a los textos fuente que alimentan el discurso periodístico.

El instrumento diseñado para el efecto considera las siguientes variables:

- a) Fecha. Anotando por separado el año y la fecha de cada pieza.
- b) Medio en el que se publica.
- c) Titular textual.

d) Hecho noticioso.

e) Origen del texto noticioso. Distinguiendo si se trata de: 1) la redacción local de medio; 2) despacho de un corresponsal; y 3) agencia de noticias.

f) Fuente citada. Pudiendo ser: a) representante(s) de una organización política; b) representante(s) de una institución de la sociedad civil; 3) representante(s) de una institución pública (estatal); 4) el propio medio de comunicación; y 5) cualquier otra fuente que no pueda ser asimilada a las anteriores cuatro categorías.

g) Orientación del contenido. Clasificada de la siguiente manera: 1) demanda, interpretando como tal la noticia o comentario que pone de manifiesto un asunto problemático que requiere de respuesta y su consiguiente propuesta de acción; 2) propuesta, entendida como parte del programa de gobierno que se propone implementar si se resulta electo para conducir el gobierno del país; 3) reacción a demanda, es decir aquellos casos en los que la fuente responde a un determinado problema planteado ofreciendo soluciones o un plan de acción; 4) crítica o denuncia, identificando como tales aquellos hechos que no plantean un problema específico o sus posibles soluciones sino que se orientan a reflexionar sobre discursos y actitudes o a plantear situaciones conflictivas entre los agentes que participan de la esfera pública; finalmente, 5) opinión, que engloba todos aquellos textos propios del género opinativo y que en el contexto de la mediación permiten al medio publicitar su posición sobre los asuntos de interés público y a los individuos participar del debate en calidad de líderes de opinión.

h) Textos fuente. Estos pueden ser clasificados según sean: 1) declaraciones, pronunciadas en un contexto determinado o no ante los periodistas; 2) entrevistas, habitualmente reconocibles por ir en formato pregunta-respuesta, casi siempre en calidad de exclusiva para el medio; 3) boletines, fuente institucional por excelencia que ayuda a acercar los hechos a la redacción periodística prescindiendo del trabajo de reportería (lo cual puede poner en cuestión la calidad de la información debido a su falta de contraste); 4) otro medio; y 5) ninguna, cuando el texto no permite reconocer el origen de la información que se presenta y, en general, en todos los artículos editoriales y de opinión.

Para la construcción de la muestra estudiada se hizo una operación de selección no probabilística a partir de un universo de piezas periodísticas bastante amplio. En primer lugar, para la construcción del corpus de la investigación se solicitó al Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), tal vez el único repositorio hemerográfico del país que tiene las noticias clasificadas según una larga lista de clasificadores, que seleccione las noticias referidas a los procesos electorales de 1985, 1989, 1993, 1997, 2002 y 2005, publicadas durante las dos semanas anteriores al día de la elección.

Del total de publicaciones reunidas, la muestra se obtuvo a partir de la aplicación de una serie de exclusiones orientadas a asegurar la observación de la función mediadora de los medios a través de la cobertura y difusión de hechos referidos a la participación de los agentes de la sociedad política y los de la sociedad civil en la esfera pública y los intercambios de estos con las instituciones del Estado; así como del comentario editorial.

La primera exclusión consistió en descartar todo los espacios solicitados, es decir aquellos que se publican no por iniciativa del medio, sino de instituciones o individuos que pagan por el espacio. El principal motivo para esta exclusión es el hecho que las comunicaciones pagadas deben observarse en el contexto de la publicidad y la propaganda, dado que incluso si existe algún grado de mediación, esta se reduce a fungir como canal y soporte de un mensaje que persigue la persuasión del electorado a favor de

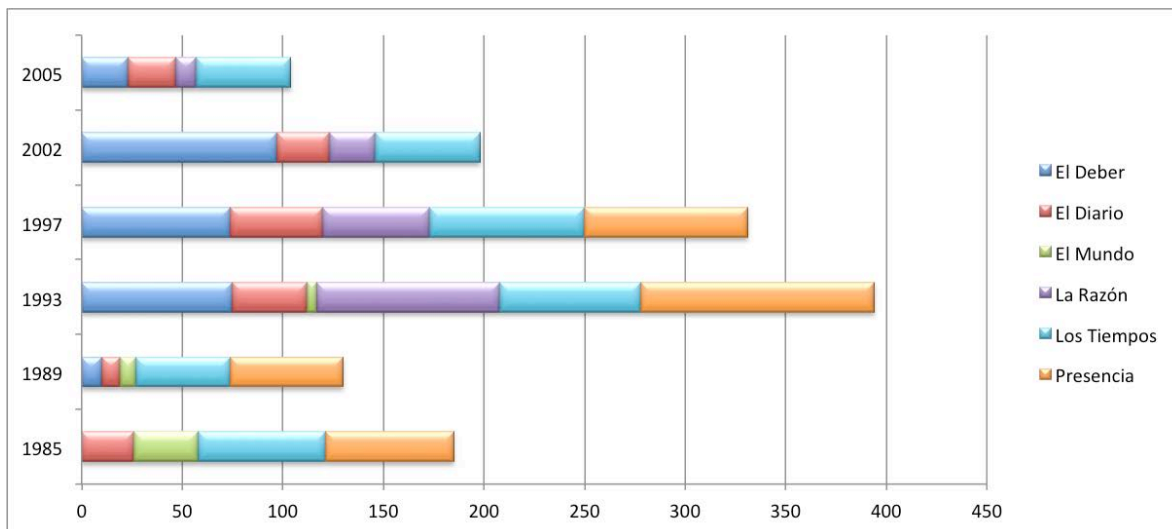
su autor. Debe considerarse, asimismo, que en la medida que estos mensajes pagados son de interés pública, merecen cobertura y producen comentarios, que sí aparecen en la muestra de observación.

La segunda exclusión consistió en separar todas las noticias o reportajes que tuvieran que ver con el proceso electoral en sí; es decir, se excluyó todas las muestras que versaran sobre los actos burocráticos referidos a las elecciones, cuya principal fuente es la entonces Corte Nacional Electoral o las Cortes Departamentales Electorales; asimismo se excluyó todas aquellas referidas a datos estadísticos propios del proceso (número de electores, fórmulas de asignación de escaños, resultados de anteriores elecciones, etc.). Al igual que en el anterior caso, la importancia implícita de los hechos propios de la administración del proceso electoral muchas veces genera reacciones de los demás agentes que participan de la esfera pública, lo que posibilita su observación en cuanto temas de discusión pública.

El resultado de estas dos exclusiones se traduce en una muestra general de 1.919 casos sistematizados en la base de datos. A ese total, se le aplicó una tercera y última exclusión: se omitió todos aquellos registros de medios que no fuesen: El Diario, Presencia y La Razón, de La Paz; Los Tiempos, de Cochabamba; y El Mundo y El Deber, de Santa Cruz de la Sierra. Los registros no observados incluyen a otros 16 medios impresos de La Paz, Oruro, Sucre, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra. La decisión obedece a que el diseño original de la investigación se propuso únicamente la observación de los medios las tres principales capitales del país. Debe considerarse asimismo que durante el periodo estudiado, el matutino Presencia dejó de circular y el diario El Deber no fue coleccionado por el CEDIB en 1985; en el primer caso, el diario La Razón, que comenzó a circular en 191, se toma como alternativa y en el segundo, El Mundo, que desaparece de la muestra después de 1993.

Así, los resultados que aquí se analizan provienen de la sistematización de 1.342 casos, que se reparten de esta manera: de 1985, 185 casos; de 1989, 130 casos; de 1993, 394; de 1997, 311; de 2002, 198; y de 2005, 104 casos. El gráfico 2 permite apreciar la distribución de casos por medio de comunicación según año:

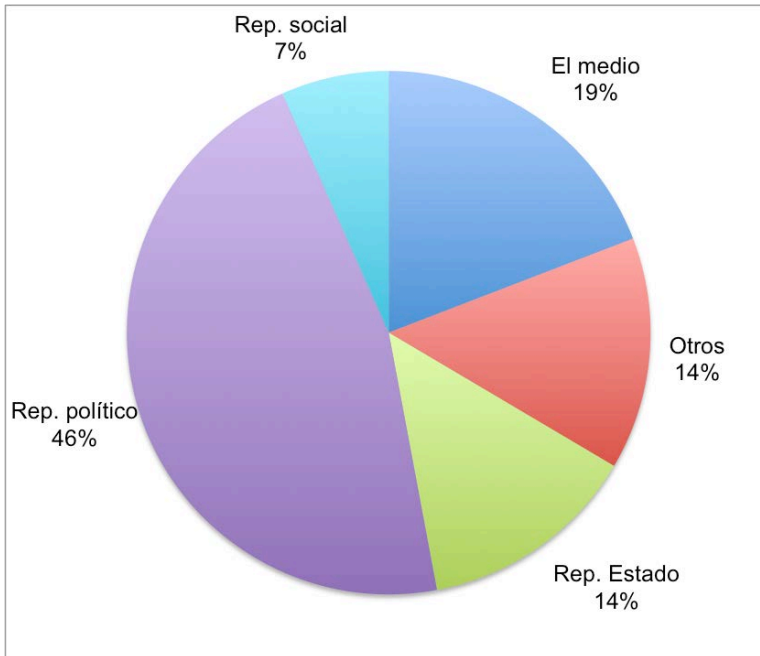
Gráfico 2: Distribución de muestras observadas por medio según año



Fuentes y orientaciones de los textos periodísticos

¿Quiénes participan de la mediación de los medios? ¿En qué proporción? El gráfico 3 es revelador de lo que ya se había anunciado páginas antes: los agentes de la sociedad política tienen una presencia protagónica en los medios de comunicación: 46% de los textos tienen como origen del hecho a los candidatos y sus portavoces.

Gráfico 3: Fuente del hecho, en porcentaje.



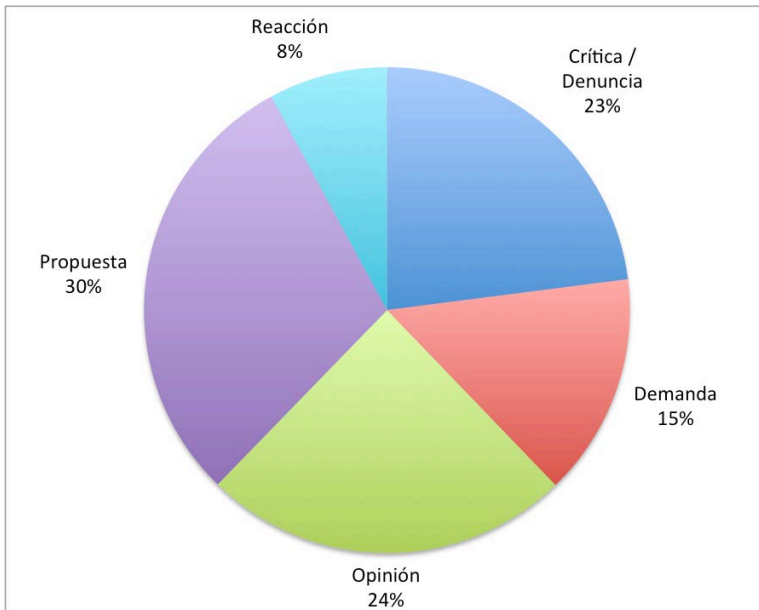
De aquí se desprende nueva evidencia de que los medios impresos de comunicación bolivianos otorgan una participación dominante a los actores de la sociedad política. Ciertamente es que en el caso estudiado, las circunstancias favorecen particularmente la participación de los agentes políticos, pues estando en campaña despliegan sus mejores recursos para influir sobre la agenda periodística. Asimismo, los medios de comunicación prestan particular atención a los discursos y actos de los agentes políticos para ponerlos en conocimiento del electorado.

La conversación social se establece cuando en el debate público participan diversos actores institucionales. En la muestra estudiada, tienen "voz propia" los agentes de la sociedad civil solamente en siete de cada 100 hechos; cabe suponer que en aquellos casos en los que la iniciativa es del propio medio se refleja en gran medida la posición de los agentes sociales, lo cual eleva su reducida capacidad de interlocución; asimismo, como se verá más adelante, en cerca de 300 casos se trata de artículos de opinión, propios del medio o de algún articulista. En similares condiciones aparecen en el contexto específico de esta investigación, los representantes de los órganos estatales, que tienen protagonismo en 14 de cada 100 hechos noticiosos.

La sociedad produce los hechos y los medios los muestran al público. El modo en que los medios, o sus fuentes, orientan el contenido da cuenta también de las orientaciones

dominantes de la esfera pública. En el marco de la muestra estudiada se observa que los textos en los que se expresa propuestas representan tres de cada 10 casos, seguidos muy de cerca por los textos que expresan denuncia o crítica. El Gráfico 4 muestra la distribución total de las orientaciones estudiadas.

Gráfico 4: Orientación del texto en porcentaje.



Es plausible presumir que la preponderancia de los textos con orientación de propuesta se debe fundamentalmente al contexto electoral que enmarca los hechos noticiosos. Así, se puede encontrar una correlación entre la fuente y la orientación dominante del texto periodístico. Como se puede apreciar en la Tabla 1, son los representantes políticos quienes mayor cantidad de propuestas emiten, así como críticas y denuncias. Del total de casos observados en la muestra, los representantes políticos efectuaron el 50 por ciento de las críticas y denuncias, pero más importante: en 57 por ciento de los casos las propuestas provinieron de aquellos. Contra lo que cabría esperar, también fueron quienes más demandas expresaron, con el 40 por ciento de los casos, frente al 17 por ciento de casos con esta orientación provenientes de los representantes de la sociedad civil.

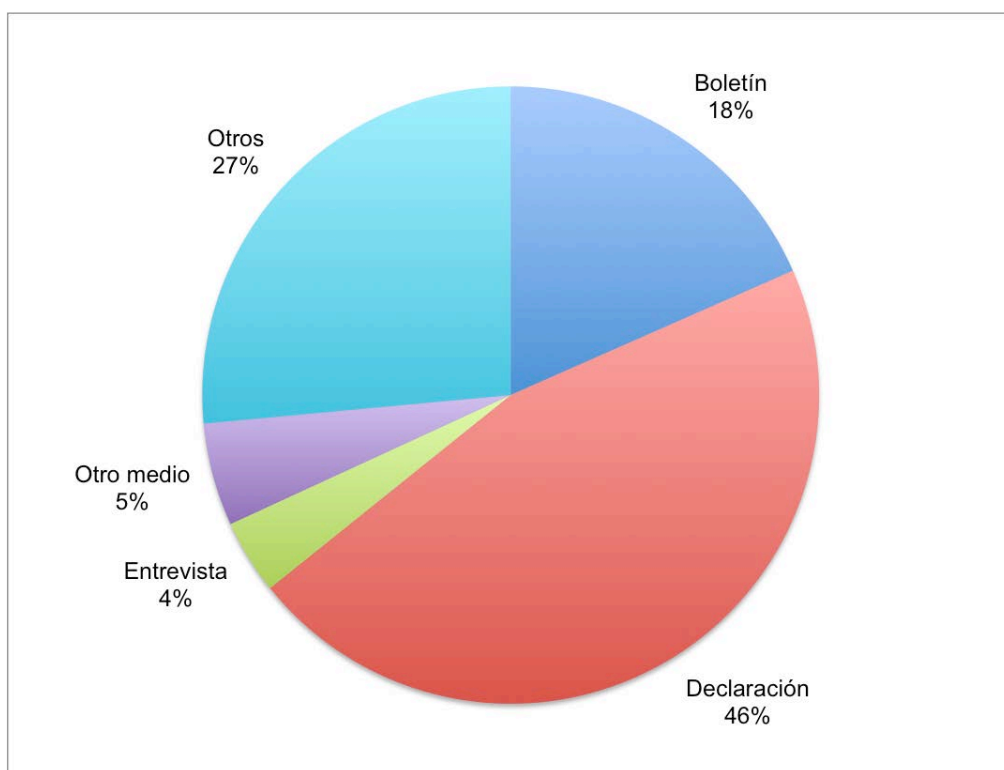
Tabla 1: Orientación del texto según fuente del hecho.

	Crítica / Denuncia	Demanda	Opinión	Propuesta	Reacción	Total general
El medio	48	32	78	87	11	256
Otros	54	15	109	12	2	192
Rep. Estado	24	39	22	62	34	181
Rep. político	154	79	108	229	49	619
Rep. social	26	34	10	9	10	89
Total general	306	199	327	399	106	1337

Los soportes que se emplean para dar a conocer los hechos y las reacciones que causan

son importantes en la medida en que revelan los recursos desplegados por los medios para recoger hechos. Las declaraciones, que abarcan, como se ha apuntado antes, desde breves intercambios entre la fuente y los periodistas hasta los discursos en el contexto de los actos de masas propios del contexto estudiado, son la mayoría: 46 por ciento de los casos. Textos fuente consignados como "otros" refieren a los casos de artículos editoriales y de opinión, así como aquellos en los que el medio no explicita una fuente principal, reflejo del trabajo interpretativo propio del oficio periodístico, y son la segunda mayoría de casos, con el 27 por ciento de la muestra. El gráfico 5 da cuenta del uso de los textos fuente en el contexto de la cobertura en tiempos de elecciones.

Gráfico 5: Textos fuente utilizados.



Por otra parte, es posible observar que en los casos en que el texto fuente es una declaración, se trata del esfuerzo desplegado por el medio para obtenerla, así sea en el contexto de la más rutinaria cobertura de fuentes. Cosa distinta es el uso de los boletines de prensa, pues son fruto del esfuerzo del agente por acceder al medio. La Tabla 2 a continuación muestra cómo usaron las fuentes estudiadas los soportes propios de cada texto fuente para dar a conocer los hechos o reaccionar a ellos.

Tabla 2: Fuentes del hecho según texto fuente citado (en porcentaje).

	El medio	Otros	Rep. Estado	Rep. político	Rep. social	Total
Boletín	34	2	36	13	11	18
Declaración	9	16	50	66	64	46
Entrevista	3	3	1	5	6	4
Otro medio	10	8	4	3	6	5
Otros	44	72	8	12	13	26
Total	100	100	100	100	100	N=1337

Los representantes de las organizaciones políticas y las instituciones de la sociedad civil fueron citados por sus declaraciones en el 66 y 64 por ciento respectivamente, y emplearon los boletines de prensa en mucha menor escala: 13 y 11 por ciento respectivamente. Diferente fue la situación de los representantes estatales, que si bien participaron a través de declaraciones en el 50% de los casos, recurrieron a los boletines en el 36% de los casos; evidencia de la importancia de este soporte en las comunicaciones institucionales. En el extremo opuesto, la entrevista directa aparece como texto fuente únicamente en 5 por ciento de los casos. En aquellos casos en los que el medio es el productor del hecho, aparece claramente la preferencia por textos fuente escritos, es decir boletines, y por "otros", cuyas características ya se han mencionado antes.

Los agentes de la sociedad política hacen y reciben críticas, pero también formulan propuestas

Una vez observados los aspectos cuantitativos de la muestra estudiada, es posible prestar atención a los casos tratando de identificar el modo en que los hechos y los discursos se transforman en proposiciones, recogidas en los titulares, que serán objeto de un análisis pormenorizado. Interesa observar el modo en que se presentan los hechos o las reacciones a estos, y la presencia de imágenes mentales que ayudan a dimensionarlos y alimentan el pseudoentorno.

Como se ha insistido, los productores de los hechos (actos, declaraciones) se preocupan por llamar la atención de los periodistas sobre estos, y en la mayoría de los casos se trata de reacciones a otros estímulos del entorno, que obligan a comentar, tomar posición, problematizar y hasta a denunciar.

A continuación se propone una serie de titulares que reflejan el modo en que los representantes de la sociedad política proponen hechos con orientación de crítica y denuncia. Debido a que la lista completa consiste de 154, se seleccionan únicamente los más llamativos de cada año estudiado y se acompaña cada uno con una descripción del hecho noticioso.

Causan desconcierto declaraciones de vocales electorales sobre elecciones (El Mundo / 1985-junio-28)

-Portavoces de partidos políticos rechazan posibilidad de postergar elecciones.

Según ADN: El actual proceso electoral está seriamente amenazado (Los Tiempos / 1985-julio-01)

-Candidato de ADN denuncia intereses de impedir las elecciones.

Incertidumbre en los partidos por la realización de comicios (Los Tiempos / 1985-

julio-03)

-Portavoces de partidos políticos critican el trabajo de la CNE

Aplazamiento de las elecciones daría lugar a golpe de Estado (Presencia / 1985-julio-04)

-Candidato denuncia intenciones de golpe de Estado.

Banzer califica de burda maniobra medida oficial (Los Tiempos / 1985-julio-09)

Rechaza posibilidad de postergar elecciones.

Otros partidos se suman a condena al gobierno por su actitud frente a ex mineros (Presencia / 1989-422)

-Partidos políticos condenan al gobierno por abusos a mineros movilizados.

Principales fuerzas políticas se acusan de irregularidades (Los Tiempos / 1989-426)

-ADN, MIR Y MNR se acusan de fraude.

Inscripción de extranjeros empaña proceso electoral en Pando (Los Tiempos / 1993-mayo-25)

-Oposición denuncia entrega de cédulas irregulares a brasileños.

Max ataca a Palenque y anunció "paliza" electoral al MNR y AP (La Razón / 1993-junio-04)

-Max Fernández (UCS) acusa a Carlos Palenque (Condepa) de engañar a la gente.

Brasileños votarán en Pando ante la indiferencia de la Corte Electoral (Los Tiempos / 1993-junio-05)

-Partidos políticos denuncian que 200 ciudadanos brasileños votarán en Cobija.

Militantes del MNR critican la actual coalición gubernamental (El Diario / 1997-junio-05)

-Militantes del MNR critican la alianza conocida como Acuerdo Patriótico (AP).

Reformas concentraron riqueza en pocas manos (Los Tiempos / 1997-mayo-20)

-Candidato del MIR critica las reformas implementadas en la gestión del MNR.

Banzer es un personaje siniestro que busca resucitar (El Deber / 1997-mayo-23)

-Candidato del MNR critica a Hugo Banzer.

El "Zorro" Berzaín enciende la pólvora eneferista y con golpes incluidos (El Deber / 2002-junio-11)

-Candidato MNR acusa a NFR de corrupción en debate en TV.

Se fueron del foro denunciado discriminación, están indignados (El Deber / 2002-junio-22)

-Partidos con menor intención de voto abandonan y critican debate de candidatos organizado por la APLP.

La "guerra sucia" está dirigida contra el MAS (El Diario / 2005-noviembre-27)

-Candidato del MAS denuncia campañas de desprestigio contra su partido.

Podemos y MAS libran una batalla verbal y ahondan la "guerra sucia" (Los Tiempos

/ 2005-noviembre-27)

-Candidato de Podemos acusa a Evo Morales de fomentar el narcotráfico.

Así como hacen críticas y formulan denuncias, los agentes de la sociedad política deben responder a los ataques y acusaciones en su contra. A continuación se ofrecen algunos titulares ilustrativos de la medicación operada cuando los representantes políticos reaccionan a los hechos puestos en debate a través de la difusión de hechos noticiosos.

Gobierno garantiza transmisión del mando por la vía democrática (Presencia / 1989-abril-27)

-El gobierno garantiza que las elecciones se realizarán.

Max Fernández: Yo vendo cerveza y no drogas (Presencia / 1993-mayo-24)

-El candidato de UCS responde a denuncias de funcionarios de la Embajada de EEUU que lo vinculan con el narcotráfico.

Capobianco dice que no renunciará a ser candidato (Presencia / 1993-junio-01)

-Candidato del MIR responde a denuncias de funcionarios de la Embajada de EEUU que lo vinculan con el narcotráfico.

"Juro por la virgen de Urcupiña que no tengo pacto con el AP" (Los Tiempos / 1993-junio-03)

-El candidato de la UCS puso como testigo a la virgen para desmentir pacto con AP.

Candidato senador a ADN desmiente origen extranjero (Los Tiempos / 1997-mayo-17)

-Un candidato responde a las acusaciones de que nació en otro país y no puede habilitarse para las elecciones.

Partidos temen que gobierno presione a UCS con impuestos (Los Tiempos / 1997-mayo-22)

-Representantes de partidos políticos comentan la posibilidad de que las deudas impositivas de la Cervecería Boliviana Nacional afecten la campaña de su principal accionista y candidato presidencial de UCS.

Banzer explica su dictadura (Presencia / 1997-mayo-25)

-El candidato de ADN trata de justificar la dictadura que encabezó entre 1971 y 1978 y que lo descalifica como candidato demócrata.

Goni no abandonará jefatura del MNR (Los Tiempos / 1997-junio-04)

-Portavoz del MNR rechaza pedido de renuncia del candidato a Presidente por el partido.

ADN niega que alista una acción fraudulenta (Los Tiempos / 2002-junio-19)

-Representantes de ADN niegan estar preparando fraude electoral en Sucre.

Partidos defienden a sus candidatos tráfugas (El Diario / 2005-noviembre-26)

-UN, Podemos y MAS defienden a candidatos que cambiaron de partido antes de las elecciones.

Finalmente, en el marco de esta investigación interesa particularmente observar las promesas que los candidatos hacen. Por regla general, cada vez que un candidato

anuncia alguna oferta en hecho noticioso, en tanto incumbe a los medios dar a conocer este tipo de información en aras de permitir al electorado hacer una elección informada y razonada. Por esta misma causa, ocurre en muchos casos que el hecho noticioso surgido del anuncio del candidato provoca nuevos hechos al generarse críticas y repercusiones de los adversarios.

A continuación se presenta una serie de titulares aleatoriamente elegidos de entre los más llamativos, que ilustran asimismo el modo en que los medios tienden a reflejar los hechos con orientación de propuesta cuando provienen de representantes de la sociedad política. En este único caso, no se incluye la interpretación del contexto noticioso por ser los titulares seleccionados suficientemente explícitos.

La deuda: asunto político (Los Tiempos / 1985-junio-30)

J. Paz propone crear una revolución rural (El Diario / 1985-julio-01)

Paz Zamora prometió en Potosí impulsar la actividad minera (Presencia / 1985-julio-01)

Paz Estenssoro promete superar crisis económica (Presencia / 1985-julio-01)

MNR dará prioridad a sectores productivos (El Mundo / 1985-julio-02)

VPE: "Vamos a hacer del campesino el primer ciudadano de este país (Presencia / 1985-julio-04)

Frente del Pueblo Unido propugna la nacionalización de la banca (Presencia / 1985-julio-05)

FULKA: "Contra el 21060 y por el fortalecimiento del agro" (Presencia / 1989-mayo-07)

MIN buscará crear excedentes económicos para intervenir en el aparato productivo y su expansión (Presencia / 1989-junio-15)

MRTKL plantea desarrollo basado en los sectores agropecuario y artesanal (Presencia / 1989-junio-15)

UCS propone una estrategia diferenciada de seguridad (El Diario / 1993-mayo-23)

IU hará aprobar la ley del transporte (El Deber / 1993-mayo-31)

Descentralización y lucha contra corrupción en planes de FSB (El Deber / 1993-junio-01)

MNR hará pactos políticos para gobernar contra la corrupción (El Deber / 1993-junio-02)

Goni prometió no privatizar la salud ni la educación (La Razón / 1993-junio-04)

VR "9 de abril" propone agresivo plan de desarrollo agropecuario (Los Tiempos / 1993-junio-04)

AP espera ganar las elecciones para restaurar YPF (La Razón / 1993-junio-06)

Condepa: Salud integral y endógena (Presencia / 1997-mayo-17)

MIR presentó programa de alianza estratégica con los orureños (El Diario / 1997-mayo-31)

Tres pilares fundamentales oferta electoral de Condepa (El Deber / 1997-junio-01)

MIR no hará cambios en Poder Ejecutivo (Los Tiempos / 1997-junio-01)
Se las juegan por flexibilizar el modelo (El Deber / 2002-junio-05)
Manfred y Goni prometen investigar sus fortunas (Los Tiempos / 2002-junio-24)
Evo Morales promete segunda nacionalización de las minas (El Diario / 2005-noviembre-26)
MAS se propone gobernar en base a decretos y los movimientos sociales (El Diario / 2005-diciembre-03)
UN prometió a Chuquisaca ser sede de la Constituyente (El Diario / 2005-diciembre-10)

Los agentes de la sociedad civil hacen demandas y lanzan críticas

Como se ha señalado reiteradamente, los medios de comunicación ponen "en contacto" a unos actores de la esfera pública con otros. En contextos electorales, como ya se ha visto, los agentes de la sociedad política publicitan sus propuestas y reaccionan a las de otros, tanto como responden a críticas. Desde el lado de la sociedad civil, ya se ha visto, el acceso y cobertura de los medios de comunicación es escasa comparada con la que reciben los agentes políticos. De la observación de los casos señalados como originados por una fuente representante de la sociedad civil con orientación de demanda, resulta la evidencia de que dichas demandas, antes que a los agentes de la sociedad política, están dirigidas al resto de la sociedad, ora pidiendo no votar por los partidos de derecha ora mostrar comportamiento ejemplar y decisiones responsables en el proceso electoral. Por ser una muestra reducida en número, presentamos a continuación todos los casos seleccionados.

Partidos no responden a la iniciativa de concertación (El Mundo / 1985-julio-02)

-Empresarios privados piden a partidos concertar.

Invitan a Luis Ossio a un debate público (El Diario / 1985-julio-09)

-Ingenieros proponen debate a candidato a la Vicepresidencia.

Trabajadores preparan el "voto castigo" contra MNR (Presencia / 1989-abril-03)

-Federación de fabriles pide voto castigo al MNR por el D.S. 21060.

Magisterio incita a los bolivianos a emitir voto-castigo el 7 de mayo (Los Tiempos / 1989-abril-22)

-Magisterio pide voto castigo contra los partidos de derecha.

Sanitarios del país decidieron voto castigo en las elecciones (Los Tiempos / 1989-abril-27)

-Trabajadores en salud piden voto castigo contra el partido oficialista.

Trabajadores emularon a partidos: llenaron la plaza de San Francisco (Los Tiempos / 1989-mayo-03)

-COB llama a no votar por las oligarquías en acto de masas.

Trabajadores reiteran decisión de luchar contra el 21060 (Presencia / 1989-mayo-03)

-COB pide voto castigo al MNR por el D.S. 21060.
COD insta a votar contra explotadores (Presencia / 1989-mayo-03)
-COD insta a votar contra explotadores.
COD apoya reorganización de sindicatos de La Paz (Presencia / 1989-mayo-04)
-La COD anuncia que apoyará a los candidatos que estén relacionados con sus intereses.
Según la COB: Convocatoria a votar en blanco va en contra del proceso democrático (Presencia / 1989-mayo-05)
-COB pide no desperdiciar el voto.
El Comité Pro Santa Cruz: Insta al pueblo cruceño a consolidar el sistema democrático en las urnas (El Mundo / 1989-mayo-06)
-Comité Cívico Pro Santa Cruz pide a la población acudir a votar.
La COD insta a los trabajadores emitir su voto responsablemente (Los Tiempos / 1989-mayo-06)
- COD pide a los trabajadores acudir a votar.
Bancarios instruyen sobre votación (Presencia / 1989-mayo-06)
-Federación de Trabajadores Bancarios pide no votar por el MNR ni ADN por empobrecer al país.
COB pide responsabilidad en el voto ciudadano (Presencia / 1989-mayo-07)
-COB pide a la población votar de manera responsable.
Campesinos alentarán movimientos para evitar sanciones electorales (Los Tiempos / 1993-mayo-25)
-Campesinos del Chapare anuncian medidas de presión si la CNE no los exime de las sanciones por no votar.
Electores propugnan voto castigo ante la indiferencia (Los Tiempos / 1993-mayo-30)
-Dirigentes cívicos de Cochabamba y pobladores de la provincia Carrasco piden voto castigo contra el Acuerdo Patriótico.
Entidad anuncia abstencionismo en elecciones (Presencia / 1993-mayo-31)
-Organización cívica de Oruro anuncia que los orureños se abstendrán de votar si no cumplen sus demandas.
Crecen denuncias de fraude y amenazas de conflicto social (Presencia / 1993-mayo-31)
-Oruro bloquea carreteras e inicia paro general.
Dirigente cívico pide a los partidos evitar agresiones (La Razón / 1993-junio-02)
-Presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz pide evitar agresiones durante la campaña.
COB convoca a trabajadores a ejercer el voto consciente (El Deber / 1993-junio-05)
-COB convoca a ejercer el voto consciente y votar contra los partidos neoliberales.

Niegan autoría de un afiche (Presencia / 1997-mayo-30)

-Instituciones de la iglesia católica protestan por propaganda atribuida a ellas.

Arzobispo de la "Llajta" pide voto concienzudo (Presencia / 1997-mayo-30)

-Autoridad de la iglesia católica llama a votar de manera concienzuda.

Exigen a los candidatos políticas integrales de seguridad alimentaria (El Deber / 2002-junio-03)

-Organizaciones sociales lamentan insuficientes iniciativas para garantizar seguridad alimentaria.

Elecciones con responsabilidad (La Razón / 2002-junio-19)

-Iglesia católica pide a candidatos y electorado actuar con responsabilidad.

Residentes de EEUU sin derecho al voto con una visión diferente (La Razón / 2002-junio-23)

-Migrantes en EEUU no votan, pero opinan del proceso electoral.

La observación de los casos en que los representantes de las organizaciones de la sociedad civil presentan hechos con orientación de crítica o denuncia ofrece evidencia de que esta es la forma en que mayor conversación social existe entre las sociedades política y civil. La naturaleza de la orientación de los hechos muestra que esta interacción se presenta como esencialmente conflictiva, cuando no de confrontación. A continuación se presentan todos los casos seleccionados según el criterio de selección de la muestra mencionado antes.

Denuncian fraude electoral en la zona de San Julián (El Mundo / 1985-julio-05)

-Campesinos de San Julián denuncian intento de fraude.

Comité Cívico, ADN y MNRH apoyan realizar elecciones (Los Tiempos / 1985-julio-09)

-Comité Cívico de Cochabamba coincide con partidos políticos en rechazar posibilidad de postergar elecciones.

Los diversos estratos de la nación se pronuncian sobre las elecciones (Presencia / 1985-julio-10)

-Sondeo de opinión nacional sobre intención de posponer elecciones.

COR-El Alto censuró actitud del MNR (Presencia / 1989-abril-11)

-COR criticó que el oficialismo haga campaña en la inauguración de una carretera.

COB controlará elecciones (Presencia / 1989-mayo-03)

-COB anuncia que enviará delegados a los recintos electorales para controlar elecciones.

La COB no garantiza "paz social" para las elecciones generales (El Deber / 1989-mayo-04)

-COB amenaza con iniciar movilizaciones durante la época electoral.

COB mantendrá su posición invariable a partir de agosto (Los Tiempos / 1989-mayo-07)

-COB amenaza con radicalizar medidas de presión si es elegido el candidato de

ADN o del MNR.

Proyecciones electorales obligará a COB a adoptar medidas de defensa (Los Tiempos / 1989-mayo-09)

-COB teme que partidos de derecha ganen en las elecciones y amenaza con movilizaciones de protesta.

COB considera que el pueblo se "derechizó" en elecciones (Presencia / 1989-mayo-09)

-COB opina que la población votante se inclina hacia la derecha.

COB considera "provocación" anuncio de control por MNR (Los Tiempos / 1989-mayo-13)

-COB considera una provocación que el MNR quiera controlar la organización.

Dirigente de la FSTMB con la anulación se busca consolidar proyecto político (Presencia / 1989-mayo-30)

-Dirigente de los trabajadores denuncia pretensión del gobierno de anular las elecciones.

Untoja propuso nuevo pacto "Militar- Campesino" (Presencia / 1993-mayo-21)

-Dirigentes campesinos denuncian que el candidato de MKN pretende acercarse a las FFAA.

Candidatos pierden credibilidad por incumplimiento y daños al ornato (Presencia / 1993-mayo-21)

-Sondeo de opinión revela molestia de la ciudadanía por uso abusivo uso de paredes de edificios públicos y privados por parte de los partidos políticos.

Preocupa a ciegos falta de papeletas de sufragio (Presencia / 1993-junio-04)

-Dirigente de organización de no-videntes en Uncía expresó preocupación por retraso de envío de papeletas para ciegos.

Sindicato investigará denuncia de pagos de NFR a periodistas (El Deber / 2002-junio-01)

-Sindicato de Trabajadores de la Prensa de Santa Cruz denuncia sobornos de NFR a periodistas.

Sólo un candidato asistió al foro de la COD (El Deber / 2002-junio-20)

-COD critica inasistencia de partidos al foro debate que organizó.

Cedla identifica a los tradicionales y antineoliberales, según planes (El Deber / 2002-junio-20)

-Institución de investigación social interpreta los programas de gobierno propuestos por los partidos.

Homofobia de Manfred despierta indignación (Los Tiempos / 2002-junio-23)

-Organizaciones sociales denuncian homofobia del candidato de NFR.

Evo le agradece a embajador Rocha y campesinos le dan ultimátum (El Deber / 2002-junio-28)

-Organizaciones campesinas apoyan al candidato del MAS y critican al Embajador

de EEUU.

Los bolivianos votarán de forma simbólica en Buenos Aires (El Deber / 2005-diciembre-05)

-Migrantes bolivianos en Argentina anuncian votación simbólica en Buenos Aires.

Los agentes estatales responden a las críticas de las sociedades política y civil

Los casos en que, en el contexto estudiado, los agentes que representan a las instituciones estatales originan el hecho noticioso como reacción a otros hechos o respuesta a las demandas y críticas, muestran una predominancia de anuncios y declaraciones referidas a la organización y ejecución del proceso electoral, en la mayoría de los casos brindando garantías. Se presentan a continuación todos los casos seleccionados con los criterios ya mencionados.

El gobierno no está interesado en postergación de elecciones (El Diario / 1985-junio-28)

-Gobierno niega interés en postergar elecciones.

Garret descarta posibilidad de postergar las elecciones (Los Tiempos / 1985-junio-28)

-Vicepresidente rechaza posibilidad de postergar elecciones.

Corte Nacional Electoral pide a MNRI probar acusaciones (Los Tiempos / 1985-junio-29)

-CNE reacciona a crítica por su trabajo.

Ministro de educación: "Huelga de maestros responde a complot COB-Izquierda Unida" (Presencia / 1989-abril-14)

-Gobierno señala un complot entre la COB y un partido político en campaña por la Presidencia.

Gobierno investiga denuncia sobre supuesto fraude electoral (Presencia / 1989-mayo-06)

-Gobierno anuncia que investiga denuncia de fraude electoral.

El gobierno niega posibilidad de un aumento salarial (El Deber / 1989-mayo-09)

-Gobierno rechaza demanda social iniciada por las propuestas de MNR, ADN y MIR.

Ambiente de tranquilidad a 18 días de elecciones (El Diario / 1993-mayo-20)

-Policía Nacional garantiza seguridad en las elecciones y dice que requiere apoyo financiero.

El Gobierno garantiza seguridad de candidatos (Los Tiempos / 1993-mayo-20)

Gobierno garantiza seguridad de candidatos a la presidencia.

Corte Electoral acelera actividades en Santa Cruz (El Diario / 1993-mayo-25)

-CDE de Santa Cruz ejecuta acciones de capacitación de jurados electorales y asegura que no habrá fraude.

Susceptibilidad de partidos políticos disminuyó, pero no fue despejada (La Razón / 1993-junio-01)

-CNE responde a cuestionamientos de los partidos políticos al Padrón Electoral.

Alcanzó objetivo esperado festival de la democracia (Los Tiempos / 1993-junio-01)

-CDE de Cochabamba realiza evento público con estudiantes.

Garantizarán normalidad en desarrollo de comicios (El Deber / 1993-junio-02)

-Subprefecto de Santa Cruz y Policía garantizan seguridad en las elecciones.

Alcaldía será contemplativa con partidos multados por pintar paredes (Presencia / 1993-junio-02)

-Alcaldía de La Paz dispuesta a negociar plazos de pago de multas.

Comando policial alteño dispuso 1.500 efectivos y 30 vehículos (Presencia / 1993-junio-04)

-Comando de Policía de El Alto garantiza seguridad en las elecciones.

Siete de diez candidatos respaldan la Corte Electoral (El Deber / 1997-mayo-17)

-CNE responde a críticas del MNR y del MBL.

Corte Acepta renuncia del candidato PDB (Presencia / 1997-mayo-25)

-CNE acepta renuncia de candidato presidencial.

Condepa impugnará elecciones en el Beni (La Razón / 1997-mayo-31)

-CNE anuncia que usará papeletas impresas con errores en Beni.

El Gobierno garantiza que nada obstaculizará las elecciones del 30 (El Deber / 2002-junio-18)

-Gobierno afirma que marcha indígena no afectará las elecciones.

Corte rechaza demanda del MAS contra tres candidatos al Congreso (El Deber / 2002-junio-19)

-CNE no inhabilita a candidatos acusados por el candidato del MAS a la Presidencia.

Rechazaron el último recurso contra comicios (El Deber / 2005-diciembre-02)

-CNE rechaza demanda de Diputado.

Rechazan el último recurso en trámite contra las elecciones (Los Tiempos / 2005-diciembre-02)

-CNE rechaza demanda de Diputado.

Demanda de inhabilitación de Jorge Quiroga está en análisis (El Deber / 2005-diciembre-06)

-CNE admite demanda de inhabilitación de candidato de Podemos.

CNE admitió demanda de inhabilitación contra "Tuto" (Los Tiempos / 2005-diciembre-07)

-CNE admite demanda de inhabilitación de candidato de Podemos.

La Cámara Alta rehabilita a Óscar Eid (La Razón / 2005-diciembre-09)

- Cámara de Senadores rehabilita los derechos políticos de dirigente del MIR.
- CNE rechaza recurso contra "Tuto" (Los Tiempos / 2005-diciembre-09)
- CNE resuelve rechazar inhabilitación de candidato de Podemos.
- La CNE entrega padrón ante denuncia de fraude (Los Tiempos / 2005-diciembre-15)
- CNE responde a denuncia del MAS.

Los medios actúan en la esfera pública a través de comentarios y opiniones

En el contexto de esta investigación, se observa que los medios de comunicación analizan, interpretan y juzgan los hechos noticiosos adoptando posiciones, haciendo críticas y recomendaciones, y sobre todo ofreciendo opiniones razonadas acerca de los procesos electorales en marcha. Se observa críticas a la gestión del proceso electoral; comentarios sobre la marcha de estos procesos y la intervención de los candidatos; y comentarios sobre las campañas, sus contenidos y estilos. A continuación se muestra los titulares de los casos seleccionados según su fuente sea el propio medio y la orientación del texto la opinión.

Tema de análisis: La realización de las elecciones (Presencia / 1985-julio-01)

- Crítica al proceso electoral.

La nación se apresta con calma y expectativa a elegir gobernantes (Presencia / 1985-julio-13)

- Reflexión sobre el proceso electoral.

Después de cinco años el pueblo elegirá a los poderes del Estado (Los Tiempos / 1985-julio-14)

- Reflexión sobre el proceso electoral.

Paz Zamora persigue la "nueva mayoría" (Los Tiempos / 1985-julio-14)

- Reflexión sobre el proceso electoral.

Breve historia electoral de Bolivia (Los Tiempos / 1985-julio-14)

- Reflexión histórica sobre elecciones en Bolivia.

Ciudadanía orureña dispuesta a acudir en orden a las urnas (Presencia / 1985-julio-14)

- Reflexión sobre el proceso electoral.

Hacia la solución (Presencia / 1985-julio-14)

- Reflexión sobre el proceso electoral.

Hoy se decide el futuro en Bolivia (Presencia / 1985-julio-14)

- Reflexión sobre el proceso electoral.

Importancia de Cochabamba en el actual proceso político (Los Tiempos / 1989-abril-25)

- Análisis sobre la importancia de Cochabamba en el contexto democrático.

Los mineros relocalizados ¿Un botín electoral? (Presencia / 1989-abril-25)

-Análisis sobre la importancia de los mineros relocalizados en el contexto democrático.

Urnas de mayo señalarán renovación del liderazgo (Los Tiempos / 1989-abril-28)

-Reflexión sobre el proceso electoral.

En cuestión de horas se pasó de lo social a lo preelectoral (Los Tiempos / 1989-abril-29)

-Reflexión sobre el cambio de temas dominantes en la agenda pública.

Conjeturas y ternuras (Los Tiempos / 1989-abril-30)

-Reflexión sobre el proceso electoral.

Por un general "salvador" aborta el tercer intento de democratizar Bolivia (Presencia / 1989-abril-30)

-Reflexión histórica sobre elecciones en Bolivia.

1979: nueva frustración para el pueblo que buscaba la democratización (Presencia / 1989-abril-30)

-Reflexión histórica sobre elecciones en Bolivia.

La picardía criolla en final del proselitismo preelectoral (Los Tiempos / 1989-mayo-06)

-Se comenta las campañas electorales.

Los bolivianos acuden a urnas por quinta vez en diez años (El Deber / 1989-mayo-07)

-Reflexión histórica sobre elecciones en Bolivia.

Votamos en una democracia más democrática (Presencia / 1989-mayo-07)

-Reflexión sobre el proceso electoral.

Vocación democrática popular se manifestará nuevamente hoy (Los Tiempos / 1989-mayo-junio-07)

-Reflexión sobre el proceso electoral.

La izquierda reducida a pensar en curul (Presencia / 1993-mayo-21)

-Se comenta las campañas electorales.

Bolivia Libre e Izquierda Unida, dos versiones de un mismo espectro (Presencia / 1993-mayo-23)

-Se comenta las campañas electorales.

Bienes del Estado para proselitismo (El Deber / 1993-mayo-24)

-Se cuestiona el uso de recursos públicos en campaña de candidatos oficialistas.

La primera mayoría (Presencia / 1993-mayo-25)

-Reflexión sobre el proceso electoral.

Los electores: Entre la Esperanza y la Desconfianza (Presencia / 1993-mayo-28)

-Reflexión sobre el proceso electoral.
Presiones Extemporáneas (Los Tiempos / 1993-junio-03)
-Se critica a organizaciones sindicales por sus movilizaciones de protesta.
Tres corrientes políticas formalmente diferentes (Los Tiempos / 1993-junio-04)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
La suicida guerra de las mentiras (Los Tiempos / 1993-junio-04)
-Crítica al proceso electoral.
Gastos de propaganda (Los Tiempos / 1993-junio-04)
-Se critica los gastos de los partidos políticos en sus campañas proselitistas.
Una izquierda liberada de los dogmas marxistas (La Razón / 1993-junio-24)
-Se comenta las campañas electorales.
Hay que votar por una Bolivia mejor (El Diario / 1997-mayo-29)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
La locura electoral (La Razón / 1997-mayo-29)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
El desgaste de los foros (Los Tiempos / 1997-mayo-29)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
Escupir contra el viento (Presencia / 1997-mayo-29)
-Crítica al proceso electoral.
Polleras en el Radisson (Presencia / 1997-mayo-29)
-Se comenta el cambio social.
Partidos políticos y guerra sucia (Presencia / 1997-mayo-29)
-Crítica al proceso electoral.
Nuestra palabra, para que Banzer también recuerde (Presencia / 1997-mayo-30)
-Reflexión histórica sobre el candidato de ADN.
Estilo electoral (El Deber / 1997-mayo-31)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
Absurdo político (El Diario / 1997-mayo-31)
-Crítica al proceso electoral.
La peor campaña (Los Tiempos / 1997-mayo-31)
-Se comenta las campañas electorales.
Tres, cambio y fuera (Los Tiempos / 1997-mayo-31)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
Campana electoral y apropiación de los espacios públicos (Presencia / 1997-mayo-31)

-Se comenta las campañas electorales.
El origen de los candidatos, un reflejo de la historia (El Deber / 1997-junio-01)
-Reflexión histórica sobre elecciones en Bolivia.
Vulnerabilidad de la Corte Nacional Electoral (El Diario / 2002-junio-02)
-Crítica al trabajo de la CNE.
Qué les queda a los Notables de la CNE (El Diario / 2002-junio-04)
-Crítica al trabajo de la CNE.
La propaganda electoral (El Diario / 2002-junio-04)
-Se comenta las campañas electorales.
Lo que dicen las encuestas (Los Tiempos / 2002-junio-04)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
Un foro revelador pero insuficiente (Los Tiempos / 2002-junio-06)
-Se comenta las campañas electorales.
Las encuestas en elecciones (El Deber / 2002-junio-11)
-Reflexión sobre la importancia e influencia de las encuestas en el proceso electoral.
Preocupaciones de la Corte Nacional Electoral (El Diario / 2002-junio-15)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
Lamentos por las encuestas (El Deber / 2002-junio-20)
-Reflexión sobre la importancia e influencia de las encuestas en el proceso electoral.
A una semana de elecciones (El Deber / 2002-junio-23)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
Recta final para las elecciones (El Diario / 2002-junio-23)
-Reflexión sobre el proceso electoral.
Final de las campañas y el voto consciente (El Diario / 2002-junio-29)
-Se comenta las campañas electorales.
Día de reflexión (La Razón / 2002-junio-29)
-Reflexión sobre el proceso electoral.

IV. Conclusiones

La esfera pública existe porque los asuntos que incumben al común de las personas deben ser discutidos por la sociedad. Es la esencia de la democracia, y no únicamente el voto, que es más bien la cristalización de la voluntad soberana respecto de quién guiará el Estado. El fruto de esa discusión pública debe influir sobre las decisiones de quien guía el Estado, realizando así la democracia de manera cotidiana.

A la esfera pública acuden diversos sectores de la sociedad. Según estos grupos busquen o no hacerse del poder formal se los distingue entre sociedad política y sociedad civil. El contexto de etapa preelectoral que se ha tomado como marco para esta investigación hace más nítido el contraste, pues mientras unos compiten por la presidencia, los otros se manifiestan respecto de esos grupos, a menudo en la muestra estudiada para oponerse a ellos.

La esfera pública es el ámbito donde se discuten los temas públicos. La función de los medios es mostrar a sus públicos cuáles son esos debates y qué se dice de ellos. Los medios de comunicación en función periodística interpretan esos debates y los convierten en piezas periodísticas, que en este caso son nuestra unidad de observación.

Esta investigación explora únicamente uno de esos debates públicos: el preelectoral. La observación se enfocó únicamente en los intercambios relacionados con la elección presidencial. En total se reunió más de 6.000 piezas periodísticas, que tras un proceso de selección no probabilística, terminaron reducidas a una muestra de 1.342 casos efectivamente analizados.

La evidencia muestra que quienes más veces aparecen como fuente de los hechos periodísticos son los representantes de las organizaciones políticas, de ahí que en la totalidad de la muestra el retrato de la realidad sea más parecido a las expectativas e intereses de los políticos dotados de notoriedad que al de las organizaciones sociales en toda su heterogeneidad.

Los hechos noticiosos tienen siempre una fuente. Esta investigación se concentró en observar quienes, en tanto actores institucionales, aparecen citados como fuente originadora del hecho noticioso, obteniéndose un conteo que muestra a los agentes de la sociedad política apareciendo en 46% de los casos, frente a los de la sociedad civil que originan la noticia en 7% de los casos. Los representantes estatales aparecen 14 veces de cada 100, los medios, 19.

La evidencia muestra que los agentes de la sociedad política proponen como problemáticos los aspectos relacionados con el contenido de su campaña; los casos seleccionados permiten observar también como se lleva a esta dimensión problemática, públicamente problemática, aspectos puntuales de la competencia electoral. Hay un efecto de depauperación de la agenda mediática en este proceso.

Se dice públicamente problemática para significar la idea de aquello que incumbe a todas y todos los miembros de una sociedad; cuando los contenidos de los medios están dominados por lo que hacen o, mayormente, lo que dicen los agentes de la sociedad política, se cae en el riesgo de orientar la mirada del público hacia asuntos cuya discusión interesa más a aquéllos que al bien común.

Los agentes de la sociedad política se valen de plataformas políticas, mediáticas y demoscópicas para obtener notoriedad. En el caso de las segundas, objeto de esta investigación, estas cumplen la función de poner en circulación los temas y sus

contenidos, formando el pseudoentorno donde sus audiencias se enteran de "qué pasa".

La investigación se propuso observar un diálogo social intervenido por los medios de comunicación periodística, lo que obtuvo es evidencia de una escasa coincidencia en los temas que unos y otros proponen a consideración del público. Desde la sociedad política se proponen ideas sobre cómo reconducir la gestión del Estado, se critican las medidas adoptadas por el gobernante que termina su gestión y se cuestiona la gestión del proceso electoral a cargo de la entonces Corte Nacional Electoral (CNE).

Desde la sociedad civil, representada en los medios mayoritariamente por las principales organizaciones sindicales, los hechos noticiosos tratan de las críticas a los partidos en pugna por la presidencia y convocatorias a no votar por ellos por ser opuestos en la lucha de clases; y en un lejano segundo lugar del recuento aparecen las instituciones cívicas, que participan del debate público convocando mostrar comportamiento ejemplar en el proceso electoral, particularmente en la jornada de votación. En ambos casos, los mensajes se dirigen no a los agentes de la sociedad política, o en contados casos a modo de interpelación, sino a la sociedad en general, proponiendo casi siempre acciones para el ejercicio del voto.

El juego político exige de sus agentes la existencia de conflicto, y en el caso de la muestra estudiada se observa con claridad la predominancia de temas periodísticos orientados por la crítica o la denuncia. Los casos estudiados son una muestra de cómo los medios median, en el caso de la sociedad política entre los agentes de ésta, pues los hechos refieren a lo que hacen y dicen sus adversarios en la competencia electoral o el administrador del proceso electoral.

Los casos estudiados también muestran como temas de debate mediático aquellos referidos a la competencia entre oficialismo y oposición; en periodo preelectoral es natural que los partidos en pugna por suceder al gobernante cuestionen sus medidas, convirtiéndolas -como se señalaba anteriormente- en públicamente problemáticas, y propongan medidas alternativas.

Los agentes políticos hacen propuestas y los medios las recogen en forma de declaraciones, texto fuente del hecho periodístico. La evidencia muestra que en casi la mitad de los hechos periodísticos la fuente primaria fue una declaración hecha por el circunstancial portavoz de la organización: 46% de los casos.

La sociedad civil se organiza creando grupos, pues los individuos difícilmente serán tomados en cuenta si no es en representación de muchos otros individuos. Esto es especialmente cierto en el caso de los medios de comunicación, que en el proceso cotidiano de seleccionar sus fuentes muestran preferencia por las instituciones más organizadas: los sindicatos y los comités cívicos.

Las organizaciones de la sociedad civil aportan al debate público mediado por los medios de comunicación a través del posicionamiento de imágenes, estereotipos y consignas. En la muestra estudiada son sus hechos los que ayudan a fijar la imagen asociada al signifiante "neoliberal", por ejemplo, o "voto castigo". En 2002 y 2005, muestra la evidencia, la tendencia de las organizaciones de la sociedad civil se orientó a favorecer la polarización entre el Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) y los partidos políticos tradicionales.

La promoción del debate público por parte de los agentes de la sociedad civil es escasa en la interpretación periodística. La muestra observada revela una marcada polarización con los agentes de la sociedad política. Las críticas que expresan las organizaciones sindicales son estructurales y, como ya se dijo, en el contexto estudiado orientan sus

mensajes a evitar que el voto favorezca a las organizaciones políticas tradicionales, asociadas con la "derecha".

Las organizaciones de la sociedad civil revelan claramente su característica de autónomas respecto del Estado en la medida en que producen hechos que oponen a las políticas de gobierno, las cuales vinculan, en el caso de la muestra estudiada, con los partidos políticos tradicionales que compiten por el voto. Al mismo tiempo se observa que no existe un apoyo explícito a los partidos de izquierda, excepto, como ya se ha dicho, en las elecciones de 2002 y 2005.

Las organizaciones de la sociedad civil se caracterizan por ser parciales y plurales, y en esa medida son muchas las que compiten por participar en la esfera pública. En su función mediadora, revela la muestra, los medios recogen casi con exclusividad los hechos de las organizaciones de carácter sindical. Esta selección de fuentes claramente favorece la reducción de la complejidad propia del entramado social: organizaciones como la Central Obrera Boliviana (COB), las centrales obreras departamental (COD) o la Federación Nacional de Trabajadores Fabriles de Bolivia (FSTFB) ejercen representación de la "clase trabajadora", asumida en el pseudoentorno como la "mayoría" de la población.

Al mediar entre los agentes que participan de la esfera pública, los medios proveen marcos de referencia para interpretar el debate público: por una parte, ponen en conocimiento del público los hechos generados por esos agentes; por otra propician el debate entre esos agentes, generando así nuevos hechos. La muestra estudiada revela que los agentes de la sociedad política interpelados por otras organizaciones similares responden con el mismo tono: crítica y denuncia, generando un contínuum de hechos que son interpretados de manera sucesiva en los medios de comunicación, a menudo más interesados en mostrar esos intercambios que a favorecer el debate sobre los temas de fondo.

Cuando llegan a tocar los temas de fondo, a menudo prescindiendo de las fuentes primarias, trasladan las preocupaciones asumidas como prioritarias por los públicos, no porque estos así las manifiesten, sino porque la acumulación de comentarios sobre esos asuntos revela su el interés que existe por ellos en la esfera pública. Lo que suele perderse de vista en ese proceso es el hecho que son las fuentes de la sociedad política las que proveen ese debate, influyendo de esta manera sobre lo que el público percibe de la esfera pública y sus temas.

Los medios de comunicación no pueden abstraerse de ese influjo, pues su método de interpretación sucesiva de la realidad impone las rutinas de cobertura a las fuentes dotadas de notoriedad para obtener de ellas hechos y comentarios. La evidencia observada muestra que los hechos noticiosos pertenecen en mayor cantidad a los segundos.

Finalmente, al cumplir su función orientadora, a través de la opinión, los medios de comunicación ejercen la tercera forma de la mediación ya no comunicando a unos actores sociales con otros, sino expresando su posición frente a los hechos de la realidad. La evidencia muestra que los medios, en el contexto estudiado, juzgan tanto el proceso electoral, brindando comentarios propios sobre el curso del proceso, los actos y errores del ente gestor del proceso y sobre la actuación de los agentes en la esfera pública.

Es en el contexto de la opinión que los medios adquieren su dimensión de interlocutores en la esfera pública y si bien sus mensajes conectan las acciones y declaraciones de unos y otros agentes de la esfera pública, están dirigidos a sus audiencias a fin de interpretar los sucesos y de esta manera influir sobre sus opiniones y actitudes,

específicamente en el contexto de la toma de decisiones que precede al acto del voto.

La conclusión general de este breve estudio exploratorio es que la mediación opera de manera permanente en los contenidos de los medios y que a los más beneficiados de esta función son los agentes de la sociedad política, pues reciben cobertura con mayor frecuencia, pareciendo más en las páginas de los medios, por lo general a través de declaraciones de los personajes dotados de notoriedad, pero también porque son objeto de más comentarios de parte de esos medios.

Queda mucho por indagar en este ámbito pues, como ya se ha dicho al inicio, los resultados aquí mostrados apenas nos llevan al umbral del fascinante campo de los efectos de los medios y el modo en que los producen.